

**UNA MIRADA A LA PERCEPCION QUE TIENE UN GRUPO DE PADRES
DE SUS HIJOS ADOLESCENTES, LOS CUALES PRESENTAN
CONFLICTO EN EL ENTORNO FAMILIAR
(COMUNIDAD EL BOLO – MUNICIPIO DE PRADERA – VALLE)**

DIANA VIRGINIA QUINTANA BELTRAN

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA
UNAD
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
PALMIRA
2 0 1 0**

**UNA MIRADA A LA PERCEPCION QUE TIENE UN GRUPO DE PADRES
DE SUS HIJOS ADOLESCENTES, LOS CUALES PRESENTAN
CONFLICTO EN EL ENTORNO FAMILIAR
(COMUNIDAD EL BOLO – MUNICIPIO DE PRADERA – VALLE)**

DIANA VIRGINIA QUINTANA BELTRAN

**Trabajo de Grado presentado
como requisito para optar al
Título de
Psicólogo**

Asesor

OSCAR SUAREZ

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA
UNAD
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
PALMIRA
2 0 1 0**

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios primeramente, por prestarme la vida y darme la sabiduría para realizar este trabajo investigativo.

Le agradezco a mis padres, hermanos, amigos y compañeros por el tiempo y el apoyo que me brindaron.

Le agradezco a mi Asesor, Oscar Suárez, por su constancia y paciencia durante el proceso de la presentación del trabajo y la estructuración de la investigación.

A todos ellos les debo tiempo y la culminación exitosa de mi carrera profesional.

Dios los bendiga.

Diana Virginia

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a mis padres y hermanos, a mis amigos cercanos, a mi novio, ya que estuvieron en cada momento que necesite de su ayuda y colaboración.

Pero también fue inspirado desde una experiencia propia de vida y desde los recuerdos de muchos jóvenes, amigos y amigas, que me llevaron a interesarme por este tema.

Esta investigación se la dedico a ellos con todo mi corazón, esperando que sea un aporte valioso para las futuras generaciones.

Muchas.... Muchas.... Bendiciones.....

Diana Virginia

CONTENIDO

INTRODUCCION	8
1. OBJETIVOS	10
1.1 General:	10
1.2 Específicos:	10
2. JUSTIFICACION	11
3. MARCO TEÓRICO	13
3.1 Antecedentes	14
3.2 Padres y adolescentes: Intolerancia vs rebeldía	21
3.3 Marco Histórico Situacional	25
3.4 Percepción	25
3.4.1 Percepción de ser padres	25
3.4.2 ¿Quién puede decir cómo debe ser un padre?	27
3.4.3 Las relaciones de pareja	31
3.4.4 Estructura de la pareja	32
3.4.5 Áreas de conflicto	34
3.4.5.1 El poder	34
3.4.5.2 La intimidad	34
3.4.5.3 La pasión, el afecto, la sexualidad	34
3.4.5.4 Comunicación	34
3.4.5.5 Desencadenantes de los conflictos	34
3.4.6 Forma de los conflictos (Conductas)	35
3.4.6.1 Reciprocidad negativa	35
3.4.6.2 Se discute acerca de la propia relación	35
3.4.7 Forma de los conflictos (Pensamientos)	36
3.4.7.1 Atención selectiva	36

3.4.7.2 Atribuciones	36
3.4.7.3 Expectativas	36
3.4.7.4 Ideas irracionales	36
3.4.7.5 Solución de los conflictos	37
3.4.8 Avances en la terapia de pareja cognitivo conductual	38
3.4.8.1 Aumento de la intimidad	38
3.4.8.2 Incremento de la pasión: sexo y afecto	38
3.4.8.3 El apego como motivo en la pareja	38
3.4.8. 4 ¿Es el divorcio una solución a los conflictos?	38
3.4.9 La Calidad de Vida Percibida en los adolescentes	39
3.4.10 Características de las Representaciones Sociales	45
3.5 <i>Conceptualización de la adolescencia y el adolescente</i>	47
3.5.1 Conflictos entre los padres y los adolescentes	49
3.5.2 Conflictos entre el adolescente y su entorno	49
3.5.3 Conflictos por la ruptura de comunicación	49
3.5.4 Conflictos provocados por el rechazo a la autoridad	49
3.6 <i>Escrito realizado por una adolescente:</i>	50
3.7 Rebeldía	51
3.8 ¿Qué pueden hacer los padres?	53
3.9 La Familia Moderna	54
3.10 Los adultos en el mundo del adolescente:	59
3.11 Aspectos principales de la adolescencia:	59
3.12 Análisis	60
4. METODOLOGÍA	61
4.1 Tipo de investigación	61
4.2 Procedimiento	61
4.3 Técnicas:	61
4.3.1 Grupos focales:	61
4.3.2 Perfil de la población	62

4.4 Categorías de investigación	71
4.4.1 La percepción de ser padre en este grupo investigado	71
4.4.2 El apoyo de la familia y de la pareja	72
4.4.3 Expectativas que tienen los padres en sus hijos	72
4.4.4 Percepción de educación (conocimiento)	73
4.4.4.1 La Educación	73
4.4.4.2 Preocupación	74
4.5 Percepción de adolescencia	76
4.5.1 Relaciones con el hijo	76
4.5.2 La confianza	76
4.5.3 Demostraciones de afecto	78
4.5.4 Actitudes del hijo	78
4.5.5 Normas	78
4.5.6 Expectativas de la relación	78
4.6 Las relaciones de pareja	79
4.7 Practicadas aplicadas	79
CONCLUSION	82
BIBLIOGRAFIA	84

INTRODUCCION

La presente investigación resulta ser un tema de gran cuestionamiento a nivel psicológico, social, clínico, en donde surgen grandes hipótesis dentro de la investigación, para detectar ciertos aspectos influyentes en temas presentes los cuales son:

Los conflictos y tensiones que se presentan en la convivencia con los padres y los adolescentes.

Mencionando como conflicto las diferencias de criterios sobre aspectos relacionados con la educación, que serán valorados y observados desde el entorno familiar, muchos psicólogos clínicos y pensadores nos hemos preguntado, ¿Por qué la relación de los padres y los adolescentes presentan más conflictos en la actualidad y tensiones en el entorno familiar, que décadas pasadas?

En la investigación se analizan los aspectos relacionados con las tensiones que generan conflicto en la convivencia y que presentan desventajas en la formación de los jóvenes en la etapa de la adolescencia.

Partiendo de un análisis profundo, por la educación que imparten los padres en sus hijos en etapa de la adolescencia se logran determinar las causas e influencias que tienen los mismos sobre el comportamiento de los jóvenes y los conflictos presentes en sus estilos de vida así como también las respuestas a las tensiones encontradas en el entorno familiar en la convivencia con los padres.

Resulta importante revisar la experiencia y vivencias de los padres bajo el nivel educativo que tienen y la educación que recibieron de igual forma, de allí el modelo aplicado de la educación y los criterios de la misma, encontrados en la investigación.

1. OBJETIVOS

1.1 General

Conocer cuál es la percepción de ser padres y determinar si los criterios o modelos de educación que imparten los padres, influyen en los comportamientos y actitudes de sus hijos adolescentes.

1.2 Específicos

- Conocer cuál es la percepción de ser padres y que representa ese rol de padres en sus vidas.
- Identificar que percepción tienen los padres sobre la educación que imparten en sus hijos.
- Describir que conocimiento tienen los padres sobre temas de adolescencia.
- Conocer como es la relación afectiva y comunicativa que tienen los padres con sus hijos adolescentes en el entorno familiar.

2. JUSTIFICACION

La investigación presente tiene un interés en la revisión de factores influyentes en los comportamientos de los jóvenes adolescentes desde una revisión con los padres de los mismos, ya que los padres son los directos responsables de los procesos por los que atraviesan los jóvenes y de su adecuada o inadecuada formación.

Básicamente esta observado desde los aspectos encontrados en dichos modelos educativos que presentan desventajas para la formación sana y adecuada de los jóvenes, con el fin de hallar respuestas a sus comportamientos y actitudes, a manera de preocupación por la situación actual de la población que presenta conflictos surgen una serie de preguntas entre las siguientes;

1. ¿Por qué día tras día, las tensiones entre los padres e hijos adolescentes generan más conflicto en el entorno familiar?
2. ¿Cuáles son los factores relacionados?
3. ¿Qué concepto visión tienen los padres sobre la educación, para utilizar modelos que se aplican, en sus hijos en etapa de la adolescencia?

Desde esta preocupación, el contexto psicológico se halla en la representación que tiene la educación, a la hora de ser impartida bajo criterios erróneos, sin tener en cuenta los procesos por los que atraviesa el adolescente, y determinar las falencias e influencias en estos criterios de educación.

También determinar los inútiles métodos y modelos de intervención con los adolescentes que se han venido realizando y que no presentan un trasfondo de los conflictos que estos presentan, logrando así darle otra mirada a la

revisión de estos modelos y crear unos, que se observen desde el adulto destacando que son influyentes determinantes en el comportamiento de los adolescentes.

3. MARCO TEÓRICO

Cognición social:

A la cognición social, que es un paradigma explicativo, recibe influencia del conductismo, no interpreta la realidad sino que la explica, pretende medirla y predecirla, estudia la influencia social sin importar el lenguaje, ni la historicidad. Este paradigma a su vez se divide en dos modelos, uno funcional donde veremos a Asch y el otro Genético a manos de Moscovici.

En los últimos tiempos, se ha centrado el interés en la investigación de las estructuras y procesos mediante los cuales los sujetos conocen el mundo social. Por cognición social se entiende el conocimiento de cualquier "objeto humano", bien sea individuo, sí mismo, grupos, roles o instituciones. A partir del estudio de la percepción social, de la atribución de causalidad y de la inferencia social, desarrolladas en la década de los cincuenta y sesenta, se dio un fuerte impulso al estudio de la cognición social, área que engloba diferentes corrientes teóricas y que analiza cómo los sujetos extraen y procesan información de su medio social, estudiando procesos cognitivos tales como la atención, percepción, codificación, almacenamiento y recuperación, así como las estructuras de la representación y la memoria.

Cognición Social es influencia social. Es el paradigma del "aquí y ahora", acá se abandona todo análisis genético y de metodología cualitativa. Este Paradigma se desarrolla en la segunda y tercera década del siglo XX "la pregunta" en este paradigma, "la cuestión" aquí trata del efecto que ejerce el juicio de los demás sobre un individuo, es un paradigma eminentemente situacional, donde no se tiene en cuenta tanto el contexto histórico sino el ambiente.

Se trata de ahondar en las cuestiones que llevan al sujeto a cambiar su percepción individual de la realidad y su relación con el mundo exterior, influido por su interacción con el otro que lo lleva a la construcción social del objeto.

En este nuevo enfoque los sujetos han recuperado su autonomía cognitiva, son sujetos de decisiones. Cada uno de los autores plantea un modelo de interacción.

Influencia social: como los juicios y opiniones de los individuos influyen. Hay 3 generaciones. Las dos primeras hablan de cómo las mayorías influyen sobre las minorías. No hay tanto determinismo absoluto por parte de la sociedad. La tercera generación plantea que ciertos grupos minoritarios hacen presión sobre grupos mayoritarios.

La cognición social es el único de los tres paradigmas que parte de una filosofía positivista. Para el positivismo lo fundamental es la metodología. Lo que Ibáñez rechaza son los postulados del positivismo. Hay algunos que plantean que la cognición social tiene una continuidad con el conductismo. La cognición social no es atomista, en esto rompe con el conductismo.

3.1 Antecedentes

Este estudio ha investigado las propiedades psicométricas y los correlatos de una medición de satisfacción por la vida en una muestra de adolescentes. Un total de 222 estudiantes de los cursos 8º, 10º y 12º de un distrito escolar al sureste de los EE.UU. completaron la Escala de Satisfacción por la Vida para Estudiantes (SLSS), cuestiones demográficas y mediciones seleccionadas de la personalidad. La fiabilidad de la SLSS se consideró aceptable en términos de la investigación. La estructura de factores de la

SLSS y las relaciones con otras mediciones del bienestar han sido consecuentes con las predicciones. Los informes de satisfacción por la vida de los adolescentes también coincidieron significativamente con índices externos de los padres. Las diferencias individuales en la satisfacción global por la vida no se asociaron a la edad, el curso ni el sexo, pero sí se asociaron moderadamente al estatus socioeconómico. Las mediciones del auto concepto en relación con la familia fueron unos predictores de la satisfacción por la vida mayores que las mediciones del auto concepto académico y entre iguales a lo largo de los tres niveles de la adolescencia (temprano, medio y tardío). Se examinan también las implicaciones de los hallazgos en la investigación posterior y la promoción del bienestar entre los adolescentes.

Se ha prestado una atención cada vez mayor al estudio de las percepciones en adultos de la calidad de vida o el bienestar psicológico, incluyendo juicios de satisfacción por la vida. Por ejemplo, Diener (1984), en su reseña ampliamente citada de la bibliografía sobre el bienestar, observó que se han publicado más de 700 estudios con posterioridad a una importante reseña anterior (Wilson, 1967). Otro ejemplo es que Veenhoven (1991) recopiló una bibliografía internacional de la investigación sobre la felicidad y la satisfacción por la vida que incluía 1.508 referencias.

El estudio de la calidad de vida y la satisfacción por la vida ha sido de especial interés para varias disciplinas, entre ellas la sociología, la psicología social y la gerontología. El término *calidad de vida*, que surgió de la investigación sobre los indicadores sociales (vid., p. ej., Schuessler & Fisher, 1985), se usa generalmente para referirse a una evaluación general de las condiciones de vida según las experimenta un individuo. Los investigadores de indicadores sociales distinguen entre indicadores objetivos y subjetivos de la calidad de vida. Los indicadores objetivos son características

cuantificables de lugares o personas, tales como los índices de criminalidad, los índices de divorcio, o los gastos de escolarización por alumno. Los indicadores subjetivos evalúan las percepciones de los individuos sobre las condiciones de sus vidas y su satisfacción por tales condiciones. El centro de atención es, por tanto, los auto-informes de personas individuales sobre su satisfacción por sus vidas en contraste con las condiciones reales de sus vidas. No se asume una correspondencia entre los juicios subjetivos sobre el bienestar y las condiciones objetivas, sino que más bien se toma como una cuestión empírica, adicional e interesante.

La investigación sobre el bienestar psicológico también ha diferenciado entre las dimensiones afectiva y cognitiva (p. ej., vid. Argyle, 1987; Diener, 1984; Diener & Emmons, 1985). La dimensión afectiva se relaciona con los sentimientos (p.ej. feliz, preocupado, aburrido), mientras que la dimensión cognitiva se relaciona con los juicios evaluativos de la satisfacción por la vida en su conjunto. Específicamente, la satisfacción por la vida se ha definido como “una evaluación global sobre la calidad de vida de una persona según sus criterios elegidos” (Shin & Johnson, 1978, p. 478). Así pues, la satisfacción global por la vida se refiere a una evaluación general sobre la calidad de vida de una persona que se sitúa por encima de las evaluaciones de ámbitos específicos (p.ej. familia, amigos, escuela, uno mismo). La distinción entre afecto (p.ej. sentimientos de felicidad) y la satisfacción por la vida refleja el descubrimiento de que, aunque la satisfacción por la vida puede estar indirectamente influida por el afecto, no es una medición segura de la emoción en adultos y niños (Andrews & McKennell, 1980; Diener, 1984; Huebner, 1991).

Aunque se ha llevado a cabo alguna investigación con niños de educación infantil, ha habido muy poca sobre la satisfacción global por la vida en adolescentes. Esta falta de investigación puede deberse, en parte, a la

ausencia de mediciones fiables y válidas de la satisfacción por la vida de los adolescentes. Una revisión de la bibliografía reveló sólo dos mediciones de la satisfacción por la vida diseñadas específicamente para niños y adolescentes: la Escala de Satisfacción por la Vida Percibida (PLSS) (Adelman, Taylor, & Nelson, 1989; Smith, Adelman, Nelson, Taylor, & Phares, 1987) y la Escala de Satisfacción por la Vida para Estudiantes (SLSS) (Huebner, 1991a).

La PLSS es una escala de auto-informe de 19 apartados que fue diseñada para proporcionar “un indicador de la satisfacción por la vida de una persona joven” (Smith et al., 1987, p. 170). Los sujetos responden usando escalas de Likert de 6 puntos a apartados que cubren cinco ámbitos, entre ellos el bienestar material y físico, las relaciones, el entorno, el desarrollo y la realización personales, y el recreo y el ocio (por ejemplo, ¿Cómo de satisfecho se siente normalmente cuando piensa en la clase de vecindario en el que vive?, ¿cómo de satisfecho se siente normalmente cuando piensa en cómo se lleva con su madre?) Las respuestas se suman para obtener una puntuación total de la satisfacción por la vida.

Se ha dicho que las estimaciones (alfa) de consistencia interna oscilan entre 0,70 y 0,80, y la fiabilidad test-retest se ha estimado en 0,85. La prueba de validez incluye una correlación significativa con una medición de la depresión y la capacidad para distinguir adolescentes en aulas ordinarias de adolescentes enviados a servicios de salud mental. Es obvio que se necesita más trabajo empírico para justificar aún más su utilidad. Por ejemplo, algunos investigadores (por ejemplo, Huebner, 1991a; Pavot, Diener, Colvin & Sandvik, 1991) cuestionan la deducción de un índice global de satisfacción por la vida por medio de la adición de valoraciones a lo largo de juicios sobre ámbitos específicos (por ejemplo, bienestar material, relaciones). Aunque los ámbitos específicos incluidos en escalas tales como la PLSS pueden ser

importantes para la mayoría de los niños y los adolescentes, es posible que los individuos asignen diferente importancia a los ámbitos. Por consiguiente, las valoraciones generales de la satisfacción pueden verse reducidas debido al impacto desproporcionado de un ámbito (Veenhoven, 1984). Por esta razón, Pavot et al. (1991) afirman que confiar en los ámbitos impuestos por el investigador no tiene tanto sentido como pedir una evaluación global de la propia vida en su conjunto.

La SLSS, basada en el trabajo de Diener y sus colegas (p. ej., Diener, Emmons, Larsen & Griffin, 1985; Pavot et al., 1991), se diseñó para medir la satisfacción global por la vida de niños de hasta el 3^{er} curso. Se apoya en la hipótesis de que la satisfacción global por la vida en los niños se evalúa mejor a través de apartados (p.ej., *Mi vida va bien; Me gustaría cambiar muchas cosas en mi vida*) que requieren directamente que los niños evalúen sus vidas en conjunto, sin referencia a ámbitos específicos.

Hasta este punto la investigación ha ofrecido un sólido respaldo psicométrico para el uso de la SLSS con preadolescentes (Cursos 3-7). Se ha detectado una consistencia interna adecuada de la SLSS (coeficiente alfa = 0,82). La fiabilidad test-retest a lo largo de un intervalo de 1 a 2 semanas fue 0,74. La SLSS ha demostrado también una estructura de factores unidimensional (Huebner, 1991x).

Una posterior confirmación de la validez constructural de la SLSS incluye correlaciones significativas con la puntuación total del Autoconcepto de Piers-Harris (Piers, 1984) y la subescala de Felicidad, la medición de la satisfacción por la vida de un solo apartado de Andrews y Withey (1976) y la subescala (Huebner, 1991x) de la Encuesta de las Dimensiones del Temperamento – Ánimo Revisado (Windle & Lerner, 1986). Las correlaciones positivas previstas con las mediciones de la autoestima, el

locus de control y la extroversión apoyaron aún más la validez del constructo; así como correlaciones negativas con las mediciones de la ansiedad y la neurosis (Huebner, 1996); y correlaciones no significativas con la deseabilidad social (Huebner, 1991x) y el Cociente Intelectual (Huebner & Alderman, 1992). Asimismo, las clasificaciones de la SLSS se han distinguido de las clasificaciones del afecto positivas (p.ej., *Me siento feliz*) y negativas (p.ej., *Me siento triste; Estoy asustado*) (Huebner, 1991c) mediante importantes técnicas de componentes. Por último, la SLSS demostró la capacidad de discernir de un grupo de estudiantes con dificultades emocionales de un grupo de estudiantes sin tales problemas y se correlacionó negativamente con los informes docentes de problemas de comportamiento en el aula y de depresión autorrevelada (Huebner & Alderman, 1992). En resumen, la investigación hasta ahora sugiere que la SLSS es una medición fiable y válida de la satisfacción por la vida en preadolescentes.

Aunque la SLSS ha empezado a llenar el vacío en la investigación sobre el bienestar psicológico en los niños, aún no ha sido aceptada para su uso en adolescentes. Para promover el estudio de indicadores positivos del bienestar entre los adolescentes, existe la necesidad de desarrollar instrumentos aprobados del bienestar subjetivo (SWB), incluyendo mediciones sobre la satisfacción global por la vida. Así, uno de los propósitos de esta investigación era examinar las propiedades psicométricas de la SLSS con estudiantes adolescentes.

Otro de los propósitos de esta investigación era investigar los correlatos de la satisfacción por la vida entre adolescentes. Se sabe poco de los antecedentes y los correlatos de satisfacción por la vida entre este grupo de edad... Así, el presente estudio pretendía explorar las relaciones entre la satisfacción global por la vida y variables demográficas seleccionadas, como

la edad, el sexo y el estatus socioeconómico (SES). Igualmente, se estudiaron las relaciones entre la satisfacción global por la vida y el auto concepto y el locus de control. Se ha descubierto que tanto una auto-evaluación global positiva como una orientación interna del locus de control están entre los predictores más significativos de la satisfacción por la vida entre niños más jóvenes (Huebner 1991x, 19916) y adultos (p. ej., Diener, 1984; Emmons & Diener, 1985). No obstante, debido a que se ha revelado que el auto concepto –en particular- es multidimensional en vez de unidimensional entre los niños, adolescentes y adultos (p. ej., vid. Bracken, 1992; Harter, 1982; Marsh, 1990) subsiguientes análisis se centraron en las relaciones entre las clasificaciones de la satisfacción por la vida y las variadas facetas del auto concepto incluidas en el Cuestionario II de Auto-Descripción de Marsh (SDQ II) (1990). EL SDQ II se basa en una modificación del modelo multidimensional del auto concepto de Shavelson, Huebner y Stanton (1916).

Por último, en vista de los descubrimientos de los estudios previos en la bibliografía sobre el desarrollo que demuestran cambios en el auto concepto durante la adolescencia (p. ej., Hattie, 1992; Protinsky & Farrier, 1980; Rosenberg, 1979; Simmons, Rosenberg & Rosenberg, 1973), también se investigó la posibilidad de cambios en el desarrollo en los correlatos de la satisfacción por la vida. Dada la escasez de investigación sobre los correlatos de la satisfacción por la vida en niños y adolescentes, no se suscitaron hipótesis específicas sobre los cambios en el desarrollo. Sin embargo, investigaciones anteriores con preadolescentes más jóvenes sugirieron la importancia mayor de relaciones familiares satisfactorias comparadas con las relaciones entre iguales y la satisfacción por el colegio (Huebner, 19916). Así, dada la cada vez mayor importancia de los iguales en la adolescencia (Csikszentmihalyi, Larson, & Prescott, 1977; Hartup, 1983), era de interés ver si los componentes familiares mantenían un papel central

en la satisfacción por la vida en los adolescentes o si los componentes de los iguales y/o el colegio aumentaban en importancia.

3.2 Padres y adolescentes: Intolerancia vs rebeldía

***Rebelarse contra los padres durante la adolescencia se considera normal, sin embargo, cuando dicha conducta persiste y hay alto grado de agresividad es indispensable poner las cartas sobre la mesa.

Es importante considerar que la adolescencia inicia entre los 10 y 14 años, si bien continúa hasta los 19 ó 21, y es un periodo en el que preocupan infinidad de cosas, como el molesto acné, peso corporal, llegada de la menstruación, sexualidad, presión escolar, aburrimiento, "sermones" de los padres y problemas financieros. Además, es común que el joven luche por ser independiente y resienta la protección excesiva de sus progenitores, situación que normalmente deriva en discusiones.

"Cuando las riñas entre padres e hijos son constantes y con altas dosis de violencia es muy probable que ello responda al estilo de comunicación que se desarrolla en el núcleo familiar desde la infancia. Por ejemplo, si los progenitores tienden a ser violentos o expresan sus emociones impulsivamente, los niños aprenden a ser como ellos, y no es de sorprender que cuando lleguen a la adolescencia actúen conforme a lo que han vivido", explica la doctora Guadalupe Águila Medina.

Asimismo, hay que considerar que los chicos quieren ser libres para tomar sus propias decisiones, por ejemplo, acerca de la ropa que deben vestir, tipo de música que escucharán y horarios de estudio o descanso. A decir de la psicoterapeuta, lo anterior es completamente normal, "pero hay papás que no desean ver que sus hijos crezcan ni que actúen por sí mismos, quieren imponer sus ideas y desvalorizan las de los jóvenes".

De tal padre...

De acuerdo con diversos estudios y observaciones, se han definido cuatro formas de ser padre: autoritaria, permisiva, rechazante y/o democrática.

El papá autoritario

Se caracteriza por ser muy demandante y poco responsable, lo que significa que le exige al hijo que obedezca ciegamente sin cuestionar la orden que está dando, pero es poco comprometido con las necesidades del chico. Dicha imposición desalienta el desarrollo emocional del muchacho, ya que de alguna manera le da a entender que su opinión no cuenta; la frase usada con mayor frecuencia cuando el chico habla es: "Tu te callas, aquí sólo vale lo que yo digo". "Si cuidan a sus vástagos es porque cumplen con las reglas sociales, ya que temen al qué dirán", refiere Águila Medina, quien también fungió como subdirectora de coordinación y supervisión de la Dirección de Normas de Salud Mental de la SSA.

A su vez, el padre permisivo tiene la virtud de considerar las necesidades emocionales de sus hijos, sin embargo, no les exige nada y es muy temeroso, al grado de decir: "Como no quiero pelear con mi hijo, mejor me callo", pues no desea que su descendiente se moleste, lo que incluso lo lleva a tolerar que le grite cuando hay visitas en casa.

El papá rechazante o negligente

Es aquel que se desentiende de su retoño, no ejerce ninguna supervisión y lo deja hacer su santa voluntad; el mensaje que le manda constantemente es: "Haz lo que quieras, a mi no me importa", lo cual

ocasiona que el joven se sienta desvalorizado. Por ejemplo, el chico puede llegar muy feliz a comunicarle que ganó el concurso anual de literatura y su padre le contesta "pásame el salero".

En cualquiera de los casos antes citados es frecuente que se críen hijos con baja autoestima, escasa confianza, temor, malhumor, agresividad y, muchas veces, para aliviar el malestar en que viven son propensos a consumir drogas, vivir su sexualidad en forma irresponsable y fracasar escolarmente.

Ahora bien, la contraparte está representada por el padre democrático, cuya actitud es cariñosa, firme, no impone reglas, sino las sugiere, y hace entender a su hijo por qué se establecen; en este caso el niño se siente respetado, pues no hay arbitrariedad, sino acuerdos.

Cuando el padre es predominantemente autoritario, permisivo o negligente, el adolescente no se queda con los brazos cruzados y exige atención y libertad, ante lo cual el progenitor no acepta que su hijo ya tiene capacidad para tomar ciertas decisiones.

El simple hecho de que el chico crezca puede originar distanciamiento y hostilidad en la relación, pues conforme pasan los años el padre se vuelve demandante y enfoca su atención hacia los estudios y actividades deportivas en las que participa el adolescente, pero en lo que se refiere a su desarrollo emocional se mantiene al margen, pues se interesa menos en lo que el menor vive día tras día, por ejemplo, la forma en que se divierte con sus amigos o si tiene novia.

Así, el progenitor comienza a adoptar el rol de asistente de la madre, motivo por el que se vuelve distante y utiliza el pretexto de que se va a

trabajar, y al llegar a casa argumenta sentirse cansado. Hay reportes de investigaciones que muestran que algunos jóvenes expresan: "Mi mamá sí me conoce a fondo, mi papá no, somos dos extraños". Esto se debe a que el padre sigue el papel tradicional, el cual establece que es la figura de autoridad que sólo soluciona los problemas.

"Desde luego que no se puede generalizar ni ir al extremo de afirmar que el papá no es sensible a las necesidades de su hijo, sí lo es, pero no sabe cómo cuidarlo, se ajusta a su paternidad, lo que quiere decir: yo mando, traigo el dinero y luego me voy", indica Águila Medina.

Asimismo, cuando el joven es castigado, reprimido, regañado frente a sus amigos y no tiene la atención paterna, es posible que desarrolle conducta violenta, sufra depresión, su autoestima baje hasta el sótano y los estudios dejen de importarle. Vale la pena mencionar que si lo anterior se prolonga y no se hace nada para resolverlo, el chico puede iniciarse en el consumo de bebidas alcohólicas y drogas, pero lo más grave es que considere al suicidio como una opción para desquitarse de su progenitor, pues como no puede exterminarlo prefiere acabar con su propia vida.

"Es muy importante que los padres entiendan que cuando su hijo es bebé deben cuidarlo con lupa, pero cuando llega a la adolescencia la supervisión hay que realizarla a distancia, pues si uno está todo el tiempo sobre él se molesta porque considera que ya tiene la edad suficiente para tomar decisiones; lo importante es vigilar si éstas no comprometen su bienestar y/o salud. Por ejemplo, si el muchacho quiere dejarse el cabello largo, hay que permitirselo, pues eso no compromete su vida", sugiere la psicoterapeuta.

Tome en cuenta

Cuando algún aspecto del comportamiento del hijo causa preocupación, el primer paso es hablar con él, pues la comunicación es eficaz para revelar todo aquello que nos molesta y entender la necesidad de independencia del joven. Si usted cree que lo ha intentado todo y nada cambia, debería empezar a pensar que, probablemente, la responsabilidad sea suya, en cuyo caso podría buscar la ayuda de un psicólogo o psicoterapeuta. Recuerde que cada caso es diferente y que los especialistas mencionados le ayudarán a encontrar la solución más satisfactoria.

3.3 Marco Histórico Situacional

Se realizó la investigación presentada, en una población del municipio de Pradera, (El Bolo), en el cual habitan actualmente unas decenas de familias, la situación de la población presenta graves desventajas para la formación de los jóvenes en etapa de la adolescencia, se registran casos de violencia en jóvenes, en edades comprendidas entre los 12 y los 17 años, casos de embarazos no deseados y en situaciones de riesgo de aborto, en niñas violentadas, en edades comprendidas entre los 12 y los 14 años y en edades de casos más consecutivos, entre los 15 y los 17 años, se registran casos de adiciones a las drogas y al alcohol en estas edades anteriormente mencionadas, estos casos por supuesto se adjuntan a las tensiones encontradas en el entorno familiar y que están relacionadas con las interacciones y la relación que tienen los padres de los jóvenes respectivamente relacionados en los conflictos.

3.4 Percepción

3.4.1 Percepción de ser padres. Según los objetivos de esta investigación

el papel de los padres es determinante ya que la manera como los padres perciben la educación, que es la representación social que de educación tienen, influirá directamente en los procesos.

Cuando se plantea la participación de los padres, ella generalmente tiene relación con aspectos materiales, y/o pertenecientes al ámbito de la cotidianidad doméstica; no se les invita a plantearse aspectos tan importantes tales como qué hijo(a) se desea formar junto con los educadores. Peralta (1996) menciona que, frecuentemente, la participación social de los padres se manifiesta en "colaboraciones" y no en la formación de los hijos(as). Esa falta de participación de las familias en el quehacer educacional ha generado pérdida de propuestas y falta de cuestionamiento sobre lo que se entrega en los centros educativos.

Dado que existen estudios que indican que centros de alta calidad educativa pueden significar un año de ventaja en el desarrollo del niño, comparado con centros de baja calidad (Tietze 1996, cit. en Herrera et al. 1998), parece de suma importancia que los padres conozcan la calidad educativa que presentan los centros escolares a los cuales asisten sus hijos(as).

Cryer et al. (1997) indican que los padres norteamericanos otorgan un alto grado de importancia a todos los aspectos del cuidado personal, dentro de los cuales, los valores más altos estuvieron relacionados con interacción, salud y seguridad. Los padres evalúan la calidad del cuidado que sus niños(as) reciben significativamente más alto que los observadores externos entrenados.

Se describió la importancia que le asignan las madres a los aspectos de la calidad educativa consignados en el cuestionario y las percepciones evaluativas acerca de estos mismos aspectos. Finalmente, se analizó si

existía concordancia entre la calidad educativa percibida por los padres y la calidad.

3.4.2 ¿Quién puede decir cómo debe ser un padre? Con seguridad nadie, porque la paternidad se aprende día con día. Muchas de las veces su función está ligada a la propia experiencia como hijos de alguno, las vivencias importantes —buenas y malas—, las carencias vividas en relación a él. Son algunos de los aspectos que se involucran.

¿Qué es ser padre? Billy Cosby, famoso comediante norteamericano, refiere que se trata del susto más grande y largo de la vida y dice que ser padres significa: tres son multitud. Otros hablan sobre la inmortalidad del linaje.

Para el psicólogo y padre de familia también, Leopoldo García Berrizbeítia, nadie debe aceptar el cargo de ser papá sin antes conocer el reto que esto significa.

Según él, se trata de un trabajo en el que se atiende a “los clientes”, las 24 horas del día durante todo el año; por los próximos 25 años (con posibilidades de terminar antes en caso de muerte). El empleo requiere pasar noches en vela sin oportunidad de días libres ni bonificaciones por horas extra.

Perder su individualidad es casi obligatorio para el trabajo. Debe entrenar y adiestrar a sus clientes continuamente por el tiempo del contrato y éstos quedan totalmente bajo su responsabilidad, aun cuando se muestren indiferentes, desagradecidos o renuentes a la estimulación intelectual.

García Berrizbeítia, dice que el aspirante tiene que ser capaz de cambiar su vocabulario según lo indique la situación y edad de sus clientes. El contrato

estipula que requiere olvidarse de su privacidad y la de su pareja continuamente. Compartir sus ingresos y casa con los clientes por tiempo indefinido, aun cuando éstos hubiesen logrado su independencia económica. Debe aceptarles a sus clientes las exigencias de espacio que éstos indiquen. Soportar los cambios de estado anímico de cada uno, balanceando su atención ante todos los que incluyan el contratante. Además, tiene que velar por su alimentación y salud hasta que puedan hacerlo por ellos mismos.

Finalmente, está obligado a cubrir todos los imprevistos que no hayan sido antes mencionados dentro de la descripción de cargo, sin derecho al pataleo. Cláusula Única: una vez firmado el contrato, éste es irrevocable por el resto de sus días.

Es muy probable que al leer la descripción de cargo antes mencionada, no hubiera personas dispuestas a tomar dicho empleo y todos los solicitantes romperían récords mundiales de velocidad al salir corriendo despavoridos de las oficinas de personal de la empresa solicitante.

La verdad es que aquéllos que se auto engañaron y aceptaron el puesto, indica García Barrizbeítia, no disponían de la sabiduría adecuada para negarse rotundamente a someterse a tal tarea. Lo cierto es que muchos se dejaron seducir con sólo pensar en una carita redonda, unos ojitos muy atentos y grandes.

Encontré esta nota en un diario mexicano (El Siglo del Torreón) y la reproduzco, sobre todo, porque me parece muy simpática. Lejos de discutir las obligaciones que se plantean en ella respecto del cargo en particular, me quedé pensando que no hace mención alguna a la paga por tan peculiar esfuerzo. Me hizo recordar a muchos conocidos que relatan sus constantes quejas por los problemas asociados a la paternidad y a las dificultades del

vínculo con sus hijos pero, extrañamente, rara vez mencionan la felicidad, el orgullo y el amor recibido por esas mismas vías. Tengo para mí que hay muchos trabajos en el mundo moderno que tienen una carga igual o superior de obligaciones y esfuerzos, pero ninguno paga tan generosamente bien.

Para complementar lo anterior, se anexan algunos comentarios de padres e hijos en relación con el tema de percepción de ser padres.

Celia dijo...

“Hola, he visitado tu blog a través del blog Mamá a bordo... y me ha gustado muchísimo la nota del psicólogo que reproduces. Sí, ser padre y madre conlleva todo eso... pero la felicidad y beneficios que aportan pagan todos esos esfuerzos con creces. Soy madre de una niña de 17 meses y con una sola de sus sonrisas y un beso me doy por pagada por llevar varias noches sin dormir y estar agotada por el ritmo que tiene la pequeña ja.... Así, que la paternidad tiene muchas obligaciones, pero los beneficios son muchísimos más y por eso compensa...

Por cierto, me encanta la foto del bebé pegado a la pared... con lo movida que es mi hija.... me tienta probarlo, je, je...”

Anónimo dijo...

“Hola, quizás no sea el sitio más adecuado para publicar esto me llamó Roberto, resulta que deje embarazada a una chica y por supuesto que no íbamos buscándolo de hecho ni siquiera éramos novios solo amigos, ya sé que muchos me dicen que ahora te jodes y acarreas las consecuencias haber usado anticonceptivos, etc. Bueno ahora viene lo peor, yo le comente que no estaba preparado para ser

padre y a ella no le siento muy bien la idea, hablamos la posibilidad del aborto y se negó en rotundo. Ella piensa que cuando nazca el bebe se me hablan de el corazón y que a lo mejor la historia puede llegar por buen camino. Yo a ella no la quiero es mas el simple hecho de que me obligue a ser padre sin quererlo más rechazo siento por ella. El perjudicado de todo va a ser el bebe está claro, pero es increíble el egoísmo por parte de ella y aun no lo asimilo y peor aún no sé si voy a querer al bebe. Me gustaría si hubiera alguna persona que haya vivido mi situación o parecido me diese algún consejo. Gracias “

Anónimo dijo...

“Hola Anónimo, parece que estoy leyendo mi historia como si la hubiera escrito el papá de mi hijo. Mira, el sólo hecho de que escribas sobre esta situación dice que te importa lo que ocurre. El papá de mi hijo (que tiene 45 años y es padre de 4 hijos: 27, 20, 15 y 13 años) hizo cuatro intentos de acercarse y "ver por nuestro bebé" según sus palabras, pero en cada intento le queda claro, que en realidad es incapaz emocionalmente de hacerlo aunque quiera, y se aleja, tampoco lo reconoció legalmente. Leí este post buscando algunas respuestas "lógicas" sobre la percepción masculina de la paternidad y me encontré con tu post en "ser papá". En un programa de la BBC se plantea que el instinto materno es genético y en el hombre es aprendido, además, el hombre se compromete con sus hijos cuando se relaciona emocionalmente con ellos. Un buen amigo me dijo que el amor a los hijos comienza con el amor a la madre. Si el papá de mi hijo te aconsejara te diría: "viejo, espérate a que crezca y búscalo, si te manda al carajo bien merecido te lo tienes por no haber hecho lo correcto", una salida sencilla y libre de complicaciones y

compromisos, pero si decides esto, piensa en que vas a desequilibrarlo cuando lo busques y le digas "hola, mucho gusto, yo soy tu papá y vengo a ser parte de tu vida". También puedo decirte por la experiencia de otras mamás solteras, que si no llegan a un acuerdo tú y la mamá de tu hijo, no te impedirá ser un buen papá cuando te cases y tengas más hijos. Es muy triste para mí decirlo pero es así. La vía jurídica podría obligarte a "cumplir". Yo soy abogada y el juicio me saldría gratis, pero aunque podría ganar la manutención, el apellido, etc., no ganaría lo que busco que es su amor para mi hijo. Así como escribes, lleno de desapego y rencor, es casi nula la posibilidad de que aceptes tu paternidad y casi imposible que lo veas con amor, así que puedes optar por dejar las cosas como están, al fin y al cabo (como alguien aconsejó al papá de mi hijo) ella podrá salir adelante sola con su hijo, y quizá con un poco de suerte para ella, encuentre al verdadero amor de su vida y un papá de crianza para tu bebé. Por último, debes saber que ser madre solera es un dulce desafío. Estoy segura de que no tendrás problemas para dormir el resto de vida que te queda. Un saludo. “

3.4.3 Las relaciones de pareja. Los medios de comunicación nos transmiten un mensaje que parece indicar que la forma de vivir mejor no es la pareja y de hecho así se va plasmando en la sociedad. Mientras que en los años 70 el 70% de los hogares americanos los ocupaba un matrimonio actualmente solamente son el 50%. Pero muchas otras cifras no son tan ciertas. Nos dicen, por ejemplo, que se divorcian más personas que se casan, lo que es falso, en nuestro país al menos. En el año 2000 se separaron un 30% del número de parejas que se casaron.

Se dan parejas de hecho y formas de relación muy largas, siendo “novios” y viviendo cada uno en su casa, compartiendo solamente el tiempo libre, son

formas que permiten relaciones con un menor compromiso.

Podríamos estar tentados de atribuir estos procesos exclusivamente a la falta de preparación psicológica para afrontar los problemas y conflictos que son inherentes a vivir en pareja en el momento actual. Pero seguramente fenómenos sociales tienen explicaciones y orígenes sociales.

La sociedad marca la pareja que quiere o que necesita. No tenemos más que considerar la influencia de factores positivos como los avances de la mujer hacia la igualdad social con el hombre y su integración en el proceso productivo; y otros no tan positivos como la ideología hedonista, establecida para mantener un gran nivel de consumo, o la falta de apoyo social al desarrollo de la familia, que pone grandes dificultades laborales para el cuidado de los hijos, y que llevan a considerar tener descendencia como una carga insoportable, junto con otros elementos como las condiciones precarias de trabajo, que por una parte disuaden de establecer compromisos a largo plazo, como tener hijos o comprar un piso, y por otra establecen jornadas interminables que contribuyen de forma determinante a incrementar las barreras de comunicación en la pareja. Son todos factores sociales que configuran la forma de la pareja que se puede dar en nuestra sociedad.

3.4.4 Estructura de la pareja. Actualmente la base sobre la que se forman casi todas las parejas es el enamoramiento. El enamoramiento es una emoción y tiene un fuerte componente de pasión, afecto, ternura, sexo. Por eso uno de los principales objetivos de la pareja hoy es hacerse la vida agradable. Pero una emoción es pasajera, porque está sometida a la ley de la habituación. Todos sabemos que el enamoramiento se pasa y muchas parejas, basadas solamente en esa emoción se disuelven, "se pierde la ilusión"; "no se siente lo mismo". Sin embargo, el amor apasionado de los comienzos es una vía inmejorable para conseguir mantener la pareja.

Para ello es preciso desarrollar la intimidad y la validación. Intimidad supone abrirse y contar cosas que, en otras circunstancias, podrían usarse en contra nuestra y recibir aceptación por parte del otro. Cuando estamos enamorados nos ponemos completamente en manos de nuestra pareja y de esta forma construimos la intimidad.

También decidimos compartir más cosas con el otro y vamos comprometiéndonos ante la sociedad, se guarda fidelidad, se comparte el tiempo, se entrega el cuerpo, se comparten bienes materiales como un piso, etc. finalmente se adquiere un compromiso de vida en común, que puede estar o no refrendado socialmente. Se construye así el compromiso que es la decisión de permanecer en la relación pese a los problemas que vayan surgiendo, luchando con todas las fuerzas posibles para resolverlos.

Según se van compartiendo más elementos se tiene va construyendo un método para tomar decisiones y se establece una estructura de poder, que puede ser más o menos democrática, pero siempre aceptada por los dos. La toma de decisiones es una de las fuentes de conflicto importantes en la pareja.

Para tener intimidad, para tomar decisiones, y para convivir es preciso saber comunicarse, escucharse y respetarse. Para resolver los problemas también. La capacidad de comunicarse y de resolver los conflictos es fundamental para la continuidad de la pareja.

Otro aspecto muy importante es el apoyo mutuo. Se plasma en la fórmula de estar juntos en la salud y la enfermedad, en las alegrías y en las tristezas. El otro es el principal sostén ante las dificultades y amenazas de la vida y el apoyo en el desarrollo personal y social.

Nuestro aprendizaje de cómo es en la pareja ese apoyo mutuo se da dentro de la familia en la que nacimos. Una de las primeras conductas que desarrollamos en ella es la de apego. Definida como la búsqueda de protección ante amenazas externas y, en el niño, se concreta de forma principal en buscar la protección de la madre.

3.4.5 Áreas de conflicto. Las áreas de conflicto afectan a todos los componentes que se han listado de la estructura de la pareja.

3.4.5.1 El poder. Teniendo en cuenta las responsabilidades: quien se encarga de hacer las cosas y quien decide lo que hay que hacer. Estas decisiones abarcan aspectos tan fundamentales como: Las finanzas, el cuidado de los hijos, las relaciones sociales, etc.

3.4.5.2 La intimidad. La intimidad se construye con una separación de la familia de origen, dando prioridad al otro en la autorrevelación y en la toma de decisiones. Por eso uno de los temas más conflictivos se da en las relaciones con la familia de origen,

3.4.5.3 La pasión, el afecto, la sexualidad. El amor va sustituyendo al enamoramiento, la pasión inicial va dando paso a la intimidad y al cariño, pero no por eso se puede perder la atracción que se siente por el otro como objeto y sujeto sexual.

3.4.5.4 Comunicación. Cuando se producen los conflictos y se enquistan se producen patrones de comunicación que perpetúan el problema y conducen finalmente a la separación.

3.4.5.5 Desencadenantes de los conflictos. En circunstancias normales

las parejas, aunque no sean felices, se amoldan y no surgen los conflictos, estos aparecen cuando se dan circunstancias importantes de cambio, es decir, situaciones estresantes como:

Cambios laborales tanto negativos como positivos: paro, ascensos;

- La jubilación.
- Enfermedades;
- Problemas económicos,
- La paternidad/ maternidad,

Cuando los hijos se van de casa o simplemente se hacen mayores y dejan más tiempo libre a la pareja.

Todos, positivos y negativos, son fuentes de estrés que exigen a la pareja poner en marcha sus habilidades de comunicación y de resolución de conflictos, además de la motivación para mantenerse juntos y la capacidad de reconocer las debilidades delante del otro y que el otro las reciba sin castigarlas.

3.4.6 Forma de los conflictos (Conductas). En los conflictos se establecen formas de conductas que se hacen crónicas y agravan los problemas, algunos de ellos son:

3.4.6.1 Reciprocidad negativa. El más problemático es cuando a una comunicación negativa se responde generalmente con otra comunicación negativa por parte del otro estableciéndose una reciprocidad en la negatividad que puede acabar en una escalada de violencia. Es la justicia del ojo por ojo.

3.4.6.2 Se discute acerca de la propia relación. Uno de los métodos que se utilizan para resolver los problemas de comunicación es el empleo de la meta comunicación, es decir, reflexionar sobre la forma en que se está dando la comunicación. Por ejemplo, se dice “no me estás escuchando” para intentar que haya una escucha, pero el mensaje no verbal agresivo va acompañado, en general, por un componente no verbal agresivo, y el que responde lo hace al componente agresivo, lo que lleva a más discusiones, metiéndose en un círculo vicioso. En los matrimonios sin problemas contestan a la meta comunicación y no al componente emocional.

3.4.7 Forma de los conflictos (Pensamientos)

3.4.7.1 Atención selectiva. Las parejas en conflicto solamente se fijan en las conductas negativas del otro y tienden a no ver o a disminuir la importancia de las conductas positivas.

3.4.7.2 Atribuciones. La atribución del problema a determinadas causas se ve como un elemento necesario para su solución, pero si no se hacen las atribuciones correctas se asegura el conflicto. Por ejemplo cuando se echa buscan culpables o se achacan los problemas a malas intenciones que nunca se pueden probar o a elementos que no se pueden cambiar como la propia personalidad.

3.4.7.3 Expectativas. Si aparece una discrepancia entre lo que creen los esposos que debería ser el matrimonio y lo que perciben que es, tanto en cualidad como en cantidad, los problemas están asegurados. Se plasma en frases como “Esto no tiene solución”. “Debería ser así”

3.4.7.4 Ideas irracionales. Algunas ideas aparentemente normales pueden

ser un foco de conflictos solamente por no ser conscientes de que lo que se piensa no es racional. Algunas de estas ideas son: Estar en desacuerdo es destructivo de la relación, los miembros de la pareja deben ser capaces de averiguar los deseos, pensamientos y emociones del otro, uno debe ser un compañero sexual perfecto del otro, los conflictos se deben a diferencias innatas asociadas al sexo.

3.4.7.5 Solución de los conflictos. La propuesta de la terapia de pareja cognitivo conductual para resolver los conflictos pasa por:

- Aumentar el intercambio de conductas positivas.
- Entrenamiento en habilidades de comunicación y resolución de problemas.
- Cambiar el patrón de reciprocidad negativa introduciendo conductas positivas frente a la negatividad.
- Cambios en las Atribuciones, expectativas e ideas irracionales cuando es necesario.

Estos componentes constituyen la terapia de pareja cognitivo conductual clásica, que está clasificada como una terapia con evidencia probada de eficacia. Los datos indican que la gran mayoría de las parejas que acuden a terapia, alrededor del 75% informan de una mejora en la satisfacción matrimonial. Cuando se contrasta con grupos de control de lista de espera los resultados son siempre positivos, quizás debido a que si no existe intervención los problemas se van incrementando. Sin embargo, cuando se tiene en cuenta si la mejora afecta no solamente a la disminución del conflicto, sino a la mejora de la evaluación de la relación por parte de los dos miembros, los resultados no son tan espectaculares; revisando la literatura sobre la eficacia, llega a la conclusión de que, siendo estrictos, menos del 50% de las parejas que acuden a terapia cambian de un estado de estrés a un estado de armonía. Otro aspecto oscuro es la cantidad de recaídas que

se contabilizan, entre el 30% y 50% de los que mejoran.

3.4.8 Avances en la terapia de pareja cognitivo conductual

3.4.8.1 Aumento de la intimidad. Para lo que se potencia. La aceptación, por medio de la cual el miembro de la pareja que quiere que se realice un cambio acepte desde un nuevo punto de vista que el otro no lo realice y, sin embargo, aquello que era inaceptable e intolerable se convierta en algo no deseable, pero entendible y tolerable.

La comprensión de las motivaciones inconscientes del otro.

3.4.8.2 Incremento de la pasión: sexo y afecto. Para lo que se emplea la terapia sexual dirigida no tanto a resolver problemas como a incrementar la satisfacción dentro de la normalidad.

3.4.8.3 El apego como motivo en la pareja. El compromiso de ayudarse en todo instante es uno de los más importantes motivos que existen para mantener la pareja. En ello están implicadas emociones muy básicas que se insertan en la debilidad más íntima del ser humano, hacerlo explícito y potenciarlo es una forma de motivar la permanencia de la pareja y la resolución de conflictos.

3.4.8. 4 ¿Es el divorcio una solución a los conflictos? Si se consigue una separación amistosa que acaba con los conflictos las consecuencias negativas de estos disminuyen, aunque no desaparecen del todo. Sin embargo, muchas veces el divorcio no es más que un paso en una escalada de odio que lleva a un miembro de la pareja a seguir centrando su vida en machacar al otro. En esos casos, indudablemente no es la solución.

En todo caso si se llega a ese extremo es muy importante llegar a una separación amistosa por medio de expertos en mediación.

Se ha comprobado que no se aprende, los que se divorcian y se casan de nuevo se vuelven a divorciar con más probabilidad que los que se casan por primera vez.

3.4.9 La Calidad de Vida Percibida en los adolescentes. Este estudio ha investigado las propiedades psicométricas y los correlatos de una medición de satisfacción por la vida en una muestra de adolescentes. Un total de 222 estudiantes de los cursos 8º, 10º y 12º de un distrito escolar al sureste de los EE.UU. completaron la Escala de Satisfacción por la Vida para Estudiantes (SLSS), cuestiones demográficas y mediciones seleccionadas de la personalidad. La fiabilidad de la SLSS se consideró aceptable en términos de la investigación. La estructura de factores de la SLSS y las relaciones con otras mediciones del bienestar han sido consecuentes con las predicciones. Los informes de satisfacción por la vida de los adolescentes también coincidieron significativamente con índices externos de los padres. Las diferencias individuales en la satisfacción global por la vida no se asociaron a la edad, el curso ni el sexo, pero sí se asociaron moderadamente al estatus socioeconómico. Las mediciones del auto concepto en relación con la familia fueron unos predictores de la satisfacción por la vida mayores que las mediciones del auto concepto académico y entre iguales a lo largo de los tres niveles de la adolescencia (temprano, medio y tardío). Se examinan también las implicaciones de los hallazgos en la investigación posterior y la promoción del bienestar entre los adolescentes.

Se ha prestado una atención cada vez mayor al estudio de las percepciones

en adultos de la calidad de vida o el bienestar psicológico, incluyendo juicios de satisfacción por la vida. Por ejemplo, Diener (1984), en su reseña ampliamente citada de la bibliografía sobre el bienestar, observó que se han publicado más de 700 estudios con posterioridad a una importante reseña anterior (Wilson, 1967). Otro ejemplo es que Veenhoven (1991) recopiló una bibliografía internacional de la investigación sobre la felicidad y la satisfacción por la vida que incluía 1.508 referencias.

El estudio de la calidad de vida y la satisfacción por la vida ha sido de especial interés para varias disciplinas, entre ellas la sociología, la psicología social y la gerontología. El término *calidad de vida*, que surgió de la investigación sobre los indicadores sociales (vid., p. ej., Schuessler & Fisher, 1985), se usa generalmente para referirse a una evaluación general de las condiciones de vida según las experimenta un individuo. Los investigadores de indicadores sociales distinguen entre indicadores objetivos y subjetivos de la calidad de vida. Los indicadores objetivos son características cuantificables de lugares o personas, tales como los índices de criminalidad, los índices de divorcio, o los gastos de escolarización por alumno. Los indicadores subjetivos evalúan las percepciones de los individuos sobre las condiciones de sus vidas y su satisfacción por tales condiciones. El centro de atención es, por tanto, los auto-informes de personas individuales sobre su satisfacción por sus vidas en contraste con las condiciones reales de sus vidas. No se asume una correspondencia entre los juicios subjetivos sobre el bienestar y las condiciones objetivas, sino que más bien se toma como una cuestión empírica, adicional e interesante.

La investigación sobre el bienestar psicológico también ha diferenciado entre las dimensiones afectiva y cognitiva (p. ej., vid. Argyle, 1987; Diener, 1984; Diener & Emmons, 1985). La dimensión afectiva se relaciona con los sentimientos (p.ej. feliz, preocupado, aburrido), mientras que la dimensión

cognitiva se relaciona con los juicios evaluativos de la satisfacción por la vida en su conjunto. Específicamente, la satisfacción por la vida se ha definido como “una evaluación global sobre la calidad de vida de una persona según sus criterios elegidos” (Shin & Johnson, 1978, p. 478). Así pues, la satisfacción global por la vida se refiere a una evaluación general sobre la calidad de vida de una persona que se sitúa por encima de las evaluaciones de ámbitos específicos (p.ej. familia, amigos, escuela, uno mismo). La distinción entre afecto (p.ej. sentimientos de felicidad) y la satisfacción por la vida refleja el descubrimiento de que, aunque la satisfacción por la vida puede estar indirectamente influida por el afecto, no es una medición segura de la emoción en adultos y niños (Andrews & McKennell, 1980; Diener, 1984; Huebner, 1991).

Aunque se ha llevado a cabo alguna investigación con niños de educación infantil, ha habido muy poca sobre la satisfacción global por la vida en adolescentes. Esta falta de investigación puede deberse, en parte, a la ausencia de mediciones fiables y válidas de la satisfacción por la vida de los adolescentes. Una revisión de la bibliografía reveló sólo dos mediciones de la satisfacción por la vida diseñadas específicamente para niños y adolescentes: la Escala de Satisfacción por la Vida Percibida (PLSS) (Adelman, Taylor, & Nelson, 1989; Smith, Adelman, Nelson, Taylor, & Phares, 1987) y la Escala de Satisfacción por la Vida para Estudiantes (SLSS) (Huebner, 1991a).

La PLSS es una escala de auto-informe de 19 apartados que fue diseñada para proporcionar “un indicador de la satisfacción por la vida de una persona joven” (Smith et al., 1987, p. 170). Los sujetos responden usando escalas de Likert de 6 puntos a apartados que cubren cinco ámbitos, entre ellos el bienestar material y físico, las relaciones, el entorno, el desarrollo y la realización personales, y el recreo y el ocio (por ejemplo, ¿Cómo de

satisfecho se siente normalmente cuando piensa en la clase de vecindario en el que vive?, ¿cómo de satisfecho se siente normalmente cuando piensa en cómo se lleva con su madre?) Las respuestas se suman para obtener una puntuación total de la satisfacción por la vida.

Se ha dicho que las estimaciones (alfa) de consistencia interna oscilan entre 0,70 y 0,80, y la fiabilidad test-retest se ha estimado en 0,85. La prueba de validez incluye una correlación significativa con una medición de la depresión y la capacidad para distinguir adolescentes en aulas ordinarias de adolescentes enviados a servicios de salud mental. Es obvio que se necesita más trabajo empírico para justificar aún más su utilidad. Por ejemplo, algunos investigadores (por ejemplo, Huebner, 1991a; Pavot, Diener, Colvin & Sandvik, 1991) cuestionan la deducción de un índice global de satisfacción por la vida por medio de la adición de valoraciones a lo largo de juicios sobre ámbitos específicos (por ejemplo, bienestar material, relaciones). Aunque los ámbitos específicos incluidos en escalas tales como la PLSS pueden ser importantes para la mayoría de los niños y los adolescentes, es posible que los individuos asignen diferente importancia a los ámbitos. Por consiguiente, las valoraciones generales de la satisfacción pueden verse reducidas debido al impacto desproporcionado de un ámbito (Veenhoven, 1984). Por esta razón, Pavot et al. (1991) afirman que confiar en los ámbitos impuestos por el investigador no tiene tanto sentido como pedir una evaluación global de la propia vida en su conjunto.

La SLSS, basada en el trabajo de Diener y sus colegas (p. ej., Diener, Emmons, Larsen & Griffin, 1985; Pavot et al., 1991), se diseñó para medir la satisfacción global por la vida de niños de hasta el 3^{er} curso. Se apoya en la hipótesis de que la satisfacción global por la vida en los niños se evalúa mejor a través de apartados (p.ej., *Mi vida va bien; Me gustaría cambiar muchas cosas en mi vida*) que requieren directamente que los niños evalúen

sus vidas en conjunto, sin referencia a ámbitos específicos.

Hasta este punto la investigación ha ofrecido un sólido respaldo psicométrico para el uso de la SLSS con preadolescentes (Cursos 3-7). Se ha detectado una consistencia interna adecuada de la SLSS (coeficiente alfa = 0,82). La fiabilidad test-retest a lo largo de un intervalo de 1 a 2 semanas fue 0,74. La SLSS ha demostrado también una estructura de factores unidimensional (Huebner, 1991x).

Una posterior confirmación de la validez constructural de la SLSS incluye correlaciones significativas con la puntuación total del Auto Concepto de Piers-Harris (Piers, 1984) y la subescala de Felicidad, la medición de la satisfacción por la vida de un solo apartado de Andrews y Withey (1976) y la subescala (Huebner, 1991x) de la Encuesta de las Dimensiones del Temperamento – Ánimo Revisado (Windle & Lerner, 1986). Las correlaciones positivas previstas con las mediciones de la autoestima, el locus de control y la extroversión apoyaron aún más la validez del constructo; así como correlaciones negativas con las mediciones de la ansiedad y la neurosis (Huebner, 1996); y correlaciones no significativas con la deseabilidad social (Huebner, 1991x) y el Cociente Intelectual (Huebner & Alderman, 1992). Asimismo, las clasificaciones de la SLSS se han distinguido de las clasificaciones del afecto positivas (p.ej., *Me siento feliz*) y negativas (p.ej., *Me siento triste; Estoy asustado*) (Huebner, 1991c) mediante importantes técnicas de componentes. Por último, la SLSS demostró la capacidad de discernir de un grupo de estudiantes con dificultades emocionales de un grupo de estudiantes sin tales problemas y se correlacionó negativamente con los informes docentes de problemas de comportamiento en el aula y de depresión autorrevelada (Huebner & Alderman, 1992). En resumen, la investigación hasta ahora sugiere que la SLSS es una medición fiable y válida de la satisfacción por la vida en

preadolescentes.

Aunque la SLSS ha empezado a llenar el vacío en la investigación sobre el bienestar psicológico en los niños, aún no ha sido aceptada para su uso en adolescentes. Para promover el estudio de indicadores positivos del bienestar entre los adolescentes, existe la necesidad de desarrollar instrumentos aprobados del bienestar subjetivo (SWB), incluyendo mediciones sobre la satisfacción global por la vida. Así, uno de los propósitos de esta investigación era examinar las propiedades psicométricas de la SLSS con estudiantes adolescentes.

Otro de los propósitos de esta investigación era investigar los correlatos de la satisfacción por la vida entre adolescentes. Se sabe poco de los antecedentes y los correlatos de satisfacción por la vida entre este grupo de edad.. Así, el presente estudio pretendía explorar las relaciones entre la satisfacción global por la vida y variables demográficas seleccionadas, como la edad, el sexo y el estatus socioeconómico (SES). Igualmente, se estudiaron las relaciones entre la satisfacción global por la vida y el auto concepto y el locus de control. Se ha descubierto que tanto una auto-evaluación global positiva como una orientación interna del locus de control están entre los predictores más significativos de la satisfacción por la vida entre niños más jóvenes (Huebner 1991x, 19916) y adultos (p. ej., Diener, 1984; Emmons & Diener, 1985). No obstante, debido a que se ha revelado que el auto concepto –en particular- es multidimensional en vez de unidimensional entre los niños, adolescentes y adultos (p. ej., vid. Bracken, 1992; Harter, 1982; Marsh, 1990) subsiguientes análisis se centraron en las relaciones entre las clasificaciones de la satisfacción por la vida y las variadas facetas del auto concepto incluidas en el Cuestionario II de Auto-Descripción de Marsh (SDQ II) (1990). EL SDQ II se basa en una modificación del modelo multidimensional del auto concepto de Shavelson,

Huebner y Stanton (1916).

Por último, en vista de los descubrimientos de los estudios previos en la bibliografía sobre el desarrollo que demuestran cambios en el auto concepto durante la adolescencia (p. ej., Hattie, 1992; Protinsky & Farrier, 1980; Rosenberg, 1979; Simmons, Rosenberg & Rosenberg, 1973), también se investigó la posibilidad de cambios en el desarrollo en los correlatos de la satisfacción por la vida. Dada la escasez de investigación sobre los correlatos de la satisfacción por la vida en niños y adolescentes, no se suscitaron hipótesis específicas sobre los cambios en el desarrollo. Sin embargo, investigaciones anteriores con preadolescentes más jóvenes sugirieron la importancia mayor de relaciones familiares satisfactorias comparadas con las relaciones entre iguales y la satisfacción por el colegio (Huebner, 19916). Así, dada la cada vez mayor importancia de los iguales en la adolescencia (Csikszentmihalyi, Larson, & Prescott, 1977; Hartup, 1983), era de interés ver si los componentes familiares mantenían un papel central en la satisfacción por la vida en los adolescentes o si los componentes de los iguales y/o el colegio aumentaban en importancia.

3.4.10 Características de las Representaciones Sociales. Características generales de la Representación Social, que corresponden tanto a su estructuración, como a su contenido.

A nivel de estructuración:

- 1) En tanto que proceso, la representación es, en primer término, la transformación de una realidad social en un objeto mental. Desde este punto de vista, no es jamás un simple calco, no restituye en su integridad los datos materiales, sino que los selecciona y los distorsiona, en función del puesto que ocupan los individuos en una determinada situación

social y de las relaciones que mantienen con los demás.

- 2) La representación es asimismo un proceso relacional. Es una elaboración mental que se desarrolla en función de la situación de una persona, de un grupo de una institución de una categoría social, en relación con la de otra persona, grupo o categoría social. Es por tanto un mediador de la comunicación social, en la medida en la que ésta se apoya sobre los objetos sociales así transformados, para inscribirlos en el sistema social como elementos de intercambio.
- 3) Se trata también de un proceso de remodelado de la realidad, en cuanto tiene como finalidad la de producir informaciones significativas. No es ya, pues, la adecuación a lo real la razón principal, aún cuando se la busque, sino la recreación de la realidad. La representación aparece así como una elaboración dinámica: está inacabada y al mismo tiempo está producida por el individuo o el grupo que la enuncia. a este nivel se presenta como una nueva captación y una interiorización de los modelos culturales y de las ideologías dominantes que actúan en una sociedad.
- 4) La transformación operada por las representaciones se manifiesta como un trabajo de naturalización de la realidad social, ya que interpreta los elementos sociales sesgándolos. En estas condiciones puede aparecer como el inventario de un conjunto de evidencias. La representación se impone, a fin de cuentas, como un "dato perceptivo" (Herzlich). Funciona como una reducción elaborada de la realidad, que tiene como fin efectuar de ella una presentación revisada y corregida, aligerando el carácter ambiguo. La evidencia hace de la realidad una cosa simple; refiere la representación a un modelo implícito de funcionamiento mental, que se supone lógico, es decir, racional y en consecuencia no parasitado por elementos no posibles de dominar.

A nivel de contenido:

- 1) El contenido de la representación es en primer lugar cognitivo, se trata de un conjunto de informaciones, relativas a un objeto social, que pueden ser más o menos variadas, más o menos estereotipadas, más o menos ricas.
- 2) Luego, el contenido de la representación viene marcado por su carácter significativo: está definida por una relación figura/sentido que expresa una correspondencia entre estos dos polos. Así, las significaciones pasan por imágenes y estas imágenes producen significaciones. En una representación, el carácter significativo nunca es independiente de su carácter figurativo (Moscovici, 1969).
- 3) Finalmente, la representación tiene un contenido simbólico directamente relacionado con el aspecto precedente. El símbolo constituye un elemento de la representación, en la medida en que, por una parte, el objeto presente designa lo que está ausente de nuestras percepciones inmediatas y, por otra, lo que está ausente adquiere significación apoyándose sobre él y confiriéndole cualidades que le dan sentido. Desde este punto de vista, el contenido simbólico de las representaciones se refiere a la estructura imaginaria de los individuos y constituye uno de sus modos de expresión en que la realidad, según la interpretación psicoanalítica, es construida por los deseos, las expectativas y los sentimientos que proyectamos sobre ella.

3.5 Conceptualización de la adolescencia y el adolescente

La adolescencia, es un periodo de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y prenuncia la adultez, para muchos jóvenes la adolescencia es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños acerca del futuro.

Muchos autores han caído en la tentación de describir esta edad con generalizaciones deslumbrantes, o al contrario, la califican como un una etapa de amenazas y peligros, para descubrir, al analizar objetivamente todos los datos que las generalizaciones, de cualquier tipo que sean, no responden a la realidad. Si hay algo que podamos afirmar con toda certeza, podemos decir que, esta edad es igual de variable, y tal vez además que cualquier otra edad.

No hay teorías fáciles con que podamos definir a todos los adolescentes, ni las explicaciones que se dan de su comportamiento nos bastaran para comprenderlos. Para la persona que quiera comprender la conducta del adolescente, no hay nada que pueda suplir el análisis atento de una investigación cuidadosamente realizada, gran parte de esta investigación se ha hecho a la luz de teorías muy prometedoras, pero la sola teoría, sin la comprobación objetiva, no sirve de nada.

Se dice que es una etapa de transición ya que es la línea divisoria entre la seguridad de la niñez y el mundo desconocido del adulto, en cierto sentido, la adolescencia ha venido a ser una etapa del desarrollo humano con naturaleza propia, distinta de las demás, un periodo de transición entre la niñez y adultez, sin embargo, si solo se define como la terminación de la niñez por un lado y el principio de la edad adulta por otro, el concepto adolescencia y para el adolescente mismo.

El término adolescente se usa generalmente para referirse a una persona que se encuentra entre los 13 y 19 años de edad, periodo típico entre la niñez y la adultez. Este periodo empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno status sociológico del adulto.

Sin embargo al igual que sucede con todas las etapas del desarrollo, estos puntos extremos no están muy bien definidos, por ejemplo, la fisiología de la pubertad es un conjunto muy complejo de fenómenos, que incluye un rápido crecimiento del cuerpo, la osificación de los huesos, cambios hormonales, y la aparición repentina de las características primarias y secundarias del sexo, al igual que las reacciones psicológicas a estos cambios. No todos estos cambios fisiológicos tienen una elevada correlación, ni las reacciones psicológicas de ellas son idénticas o igualmente intensas en todos los individuos.

3.5.1 Conflictos entre los padres y los adolescentes. El adolescente es quien va saliendo de la infancia para hacerse independiente. Aquí se encuentra por lo general, con padres que asumen la postura solitaria y marginal del adulto (a) especializado. Así tenemos creado un abismo entre ambos: el adolescente en un extremo y los padres en el otro de la vida.

3.5.2 Conflictos entre el adolescente y su entorno. Por lo general en esta etapa, el adolescente es quien busca control de su espacio. Si este no es canalizado correctamente, se convierte en algo peligroso. ¿Por qué? - muchas veces se accede a todo lo que quiere, sin ningún equilibrio. El modelo formativo que se ubica en esta línea puede hacerle daño en el diseño de su personalidad futura. Después tendremos jóvenes y adultos que querrán sentirse el centro del universo.

3.5.3 Conflictos por la ruptura de comunicación. Los adolescentes se encuentran impulsados al encuentro con su propio mundo y espacio

privado. Por lo general este conflicto provoca un rompimiento en la relación que debe ser sanada a tiempo.

3.5.4 Conflictos provocados por el rechazo a la autoridad. Por lo general, el adolescente tiende a rechazar la autoridad impuesta por la fuerza. La autoridad debe vivirse y ser “fruto de una relación de amistad que comienza en la niñez y permanece entre el adolescente y los padres”. No obstante, no siempre es así. La autoridad y el respeto no deben ser impuestos, aunque socialmente así sea el modelo.

3.6 Escrito realizado por una adolescente:

“MI ADOLESCENCIA: En mi adolescencia fui muy feliz porque vivía llena de ilusiones y pensaba que venía cosas muy importantes para mí como entrar a la universidad pero a la vez me sentía muy mal porque pensaba que a duras penas iba a hacer el bachillerato, por falta de dinero. Mi felicidad era cosa de todos los días porque estudiaba y aprendía cosas nuevas cada día. Y el colegio era como una cajita de sorpresas por descubrir.

Me gustaban casi todos los muchachos que veía, pero no tuve novio porque mis padres nos lo tenía prohibido, además son muy estrictos pero realmente no tuve novio porque era muy tímida y se me hacía muy difícil mirar a alguien a la cara.

Como pensaba que la vida era una fantasía hecha realidad, sufrí mucho en mi adolescencia porque las compañeras eran egoístas, creídas, burlescas y yo me sentía mucho. A tal punto que me confundía y pensaba que yo no era para este mundo y quería morirme, también porque los profesores eran muy malos cuando colocaban las notas.

Siendo adolescente me di cuenta que la vida era difícil y es toda una lucha. Esto me hizo infeliz más que todo a esa edad que creía que todo era como magia, solo pensar en alguna cosa y el deseo se haría realidad.

Esta etapa de la vida no es buena para nadie. Ya que aunque no somos completamente adultos, la vida y las personas nos exigen que al mismo tiempo que nuestro cuerpo se transforma en adulto, nosotros nos comportemos como ellos y seamos mejores.

Comprender que de un momento a otro, ya no somos niños ni nos podemos comportar como ellos no es fácil. Y cada vez los padres y la sociedad le exigen más al adolescente para que desde muy joven sea responsable, pueda valerse por el mismo, en fin que sea el mejor hombre o mujer, del mañana. Gracias a sus habilidades, destrezas y saberes que hacen grande a una persona.

En la adolescencia aparecen los primeros ciclos menstruales para muchas mujeres viene acompañado de inmenso dolor abdominal, por esto se convierte en un problema, más que todo a esta edad porque no se sabe manejar. Y muchas mujeres tienen que consultar con un médico especialista que formule para el dolor que sienten cada mes, cuando les viene la menstruación.

Durante mi adolescencia me daba mucha pena salir porque me miraban y molestaban mucho en la calle, más que todo era por mi timidez.”

Este escrito refleja de alguna manera los ideales que tiene un adolescente en esta etapa, sus conflictos y miedos, nos da la pauta de la realidad que vive el adolescente.

3.7 Rebeldía

La rebeldía es una **característica propia de los adolescentes** que se pone de manifiesto en sus actitudes de diferentes maneras; protestando constantemente, oponiéndose a las normas o a lo establecido, desobedeciendo por sistema y enfrentándose con frecuencia a los padres, tutores y profesores.

El comportamiento rebelde de los adolescentes **es la consecuencia de la búsqueda de independencia**. Necesitan distanciarse de la relación de dependencia y protección que han tenido con sus padres para adentrarse en el mundo adulto y **encontrar su identidad personal**.

Lograrlo **es un proceso que presenta muchas dificultades** y su principal problema son los padres y su propio carácter. En cuanto a sus padres se producen discusiones continuas y desacuerdos con ellos. Se siente frustrado e insatisfecho por cómo les tratan y le exaspera el comportamiento que tienen hacia él.

El adolescente **intenta que sus padres cambien de actitud hacia él**, se está haciendo mayor y necesita más libertad. La mayoría de las **discusiones surgen en torno a los nuevos privilegios** que él desea adquirir como ampliar el horario de salida, libertad en la elección de la ropa y del peinado, una moto o las llaves del coche, etc.

Con respecto a su carácter **se encuentra bastante desorientado por los cambios** que está sufriendo. Además de los **fisiológicos**, también se producen cambios **en su forma de pensar y de sentir**, experimenta sensaciones nuevas y formas de ver las cosas diferentes. Todo es nuevo y

desconcertante para él.

Como consecuencia de estos cambios, **es frecuente que pierda el control sobre sus emociones** y no sepa cómo reaccionar ante situaciones que no entiende ni puede controlar. **Se revela ante todo lo que considera injusto.** Rechaza reglas y normas que él no considera lógicas o le parecen absurdas, ya sean sociales o familiares, y se niega a cumplirlas.

Está elaborando su propio criterio ante todo lo que le rodea, necesita tiempo y paciencia para tener autodominio y abandonar su actitud rebelde.

3.8 ¿Qué pueden hacer los padres?

La adolescencia es una etapa en la que las **relaciones con los hijos se hacen más complejas**. Veamos a continuación una serie de **sugerencias que pueden ayudarnos** en este periodo tan difícil a tener una mejor relación con nuestros hijos y evitar, en la medida de lo posible, ese comportamiento rebelde:

- **Ser críticos sólo en lo esencial.** No podemos juzgar ni criticar aquellos aspectos de nuestro hijo que no sean realmente importantes. Es mejor no reprenderle en cuanto su modo de vestir, de hablar, el tipo de música que escucha o su forma de peinarse. No son temas esenciales en su educación, pero para él son de gran importancia porque es una forma de identificarse con su grupo de amigos.

Debemos corregirlos en temas realmente importantes como el respeto a los demás, la violencia, el alcohol, cumplir con sus responsabilidades, etc. Si le corregimos o criticamos todos los aspectos en los que no estamos de

acuerdo con él, sólo lograríamos estar en continua discusión y no nos escucharía en cuestiones fundamentales.

- **No cuestionarse su estado de ánimo.** El adolescente está experimentando emociones y sentimientos nuevos. Es fácil **que pase de un estado eufórico a otro depresivo** o malhumorado. Estas variedades de su estado de ánimo son comunes, lo mejor es no darle excesiva importancia. También es frecuente observar en él **comportamientos perezosos o de absoluta desgana** en todo lo que realiza. Para corregir esta conducta lo más adecuado será hacerlo a través del ejemplo y **con el refuerzo de sus comportamientos positivos.**

- **Darles responsabilidades.** Los padres tienen que dejar de estar siempre encima de su hijo, tienen que asumir que ha crecido y empezar a tratarle de diferente manera a como lo hacía en la infancia. Es más aconsejable dar responsabilidades y luego pedirles cuentas, que tenerlos sobreprotegidos y no permitirles que se relacionen socialmente.

- **Intentar mantener una buena comunicación.** Desde la infancia los padres han de tener con sus hijos una relación basada en la confianza y el respeto. Debemos procurar tener conversaciones y momentos divertidos con nuestros hijos, buscar ocasiones para hacer actividades con ellos y disfrutar del tiempo que pasamos juntos. De esta forma, cuando llegue la adolescencia, será más fácil entendernos con ellos y se podrán evitar muchos comportamientos rebeldes tan característicos del adolescente, que **a veces son consecuencia de una falta de entendimiento con los padres.**

- **Escuchar con atención.** Siempre debemos escucharles con atención, esperando a que finalice para intervenir y no ridiculizar ni menospreciar lo que dice.

3.9 La Familia Moderna

Los estudios históricos muestran que la estructura familiar ha sufrido pocos cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado con respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres.

La única función que ha sobrevivido a todos los cambios es la de ser fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, especialmente para los hijos. Otras funciones que antes desempeñaba la familia rural (trabajo, educación, formación religiosa, actividades de recreo y socialización de los hijos) son hoy realizadas por instituciones especializadas. El trabajo se realiza normalmente fuera del grupo familiar y sus miembros suelen trabajar en ocupaciones diferentes lejos del hogar. La educación la proporcionan el Estado o grupos privados. Finalmente, la familia todavía es la responsable de la socialización de los hijos, aunque en esta actividad los amigos y los medios de comunicación han asumido un papel muy importante.

La composición familiar ha cambiado de forma drástica a partir de la industrialización de la sociedad.

Algunos de estos cambios están relacionados con la modificación actual del rol de la mujer. En las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal a través del matrimonio y de

la familia. En los últimos tiempos se ha desarrollado un considerable aumento de la tasa de divorcios, que en parte se ha producido por las facilidades legales y la creciente incorporación de la mujer al trabajo.

Durante el siglo XX ha disminuido en Occidente el número de familias numerosas. Este cambio está particularmente asociado a una mayor movilidad residencial y a una menor responsabilidad económica de los hijos para con los padres mayores al irse consolidando los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del Estado que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados.

En la década de 1970 el prototipo familiar evolucionó en parte hacia unas estructuras modificadas que englobaban a las familias mono parentales, familias del padre o madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. Las familias mono parentales en el pasado eran a menudo consecuencia del fallecimiento de uno de los padres. Actualmente la mayor parte de las familias mono parentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por mujeres solteras con hijos. En 1991 uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias mono parentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio o de la constitución de una pareja de hecho.

La familia de padres casados en segundas nupcias es la que se crea a raíz de un nuevo matrimonio de uno de los padres. Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos, un padre con hijos y una madre con hijos pero que viven en otro lugar o dos familias mono parentales que se unen. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco de tensiones, especialmente en el tercer caso.

Las familias sin hijos son cada vez más el resultado de una libre elección de los padres, elección más fácil gracias al control de natalidad (anticoncepción). Durante muchos años, el número de parejas sin hijos se había ido reduciendo de forma constante gracias a la gradual desaparición de enfermedades que, como las venéreas, causaban infertilidad. Sin embargo, en la década de 1970 los cambios en la situación de la mujer modificaron esta tendencia. Hoy las parejas, especialmente en los países más desarrollados, a menudo eligen no tener hijos o posponer su nacimiento hasta gozar de una óptima situación económica.

A partir de la década de 1960 se han producido diversos cambios en la unidad familiar. Un mayor número de parejas viven juntas antes o en vez de contraer matrimonio. De forma similar, algunas parejas de personas mayores, a menudo viudos o viudas, encuentran que es más práctico desde el punto de vista económico cohabitar sin contraer matrimonio.

Actualmente las parejas de homosexuales también viven juntas como una familia de forma más abierta, compartiendo a veces sus hogares con los hijos de una de las partes o con niños adoptados. Las comunas (familias constituidas por grupos de personas que no suelen estar unidas por lazos de parentesco) han existido en el mundo desde la antigüedad. Estas unidades familiares aparecieron en Occidente en las décadas de 1960 y 1970, pero en la década siguiente disminuyeron de forma considerable

Tabla 1. Factores de Riesgo en adolescentes.

FACTORES DE RIESGO EN ADOLESCENTES	
Tipos de factores	Conducta
Alteraciones en el desarrollo puberal	Menarquía precoz, incapacitación o retardo mental.
Desatención y otros problemas en la relación familiar	Fugas frecuentes o deserción del hogar, desempleo del jefe del hogar mayor a 6 meses.
Trastornos de la conducta alimentaria	Malnutrición, hipertensión arterial, arterosclerosis, diabetes, enfermedades crónicas, como el cáncer, tuberculosis, etc.
Riesgos intelectuales	Analfabetismo, bajo rendimiento y/o deserción escolar, crisis de autoridad, tiempo libre mal utilizado, segregación grupal
Factores biológicos	Tabaquismo, alcoholismo y otras drogas; uso de automóviles
Riesgos sexuales	Embarazos, infertilidad.
Factores sociales	Aislamiento, depresión, gestos suicidas, conductas delictivas y/o agresivas, nomadismo.

Independencia	Lucha por identidad, humor cambiante, mejora su habilidad para el lenguaje y expresión, quejas de interferencias con independencia.
Otros	Empleo de recursos para evitar la realidad: ritos, comunas, pseudo-religiones.

Las principales causas de muerte en adolescentes alrededor del mundo varía poco, si es que sólo el orden, según la región, y estas son las heridas no intencionales (particularmente accidentes de tránsito), SIDA (es la principal causa de muerte de mujeres jóvenes en África), otras enfermedades infecciosas, homicidio y otras heridas intencionales (especialmente importante en Suramérica), como la guerra, suicidio y heridas auto-infligidas.

3.10 Los adultos en el mundo del adolescente:

(Psicología de la adolescencia, John E. Horrocks, págs., 66-68) Para comprender a fondo los problemas en el comportamiento de un adolescente requiere de un conocimiento general, de la psicología de los adultos con quien vive y trabaja entre estas personas no solo figuran sus padres maestros y parientes, sino también sus jefes en el trabajo y aun otros adultos que conoce casualmente a medida que crece.

3.11 Aspectos principales de la adolescencia:

En general en cualquier plano en que se halle en el adolescente habrá cinco principales puntos focales alrededor de los cuales tiende a conglomerarse los problemas de comportamiento y de adaptación se los puede considerar

como puntos de referencia para enfocar el desarrollo y crecimiento del adolescente y resumirlos como sigue,

La adolescencia tiende a ser una época de estado exploratorio, como individuo existe la propensión a tratar de emancipar la sumisión de la niñez, de la autoridad paterna y a luchar en general contra las relaciones con los adultos, a quienes el adolescente estaba subordinado sobre la base de la inferioridad de edad experiencia Y habilidad.

3.12 Análisis

Los conflictos encontrados con los adolescentes se relacionan a sus cambios físicos y psicológicos donde influyen directamente los estímulos obtenidos del entorno familiar, en estos espacios donde el adolescente tiene dificultades para relacionarse más con sus padres debido a los cambios y criterios que se adquieren durante esta etapa, si vemos el interés por conocer más afondo los procesos por los que atraviesa un adolescente debe estar en el interés de los padres los cuales fomentan la educación en los mismos y también procuran un desarrollo en ellos, que debe ser adecuado y sano para su proceso de maduración.

El interés esta observado desde la aplicación de métodos educativos, que se generan en el entorno familiar y que no son los más adecuados en cuanto a metodologías encontradas en la investigación, es necesaria la participación de los padres y su valoración, para determinar el concepto real de educación y su nivel de motivación, con respecto a todos los contextos mencionados de la etapa de los adolescentes.

4. METODOLOGÍA

4.1 Tipo de investigación

Es una investigación participante, desde un enfoque cualitativo.

4.2 Procedimiento

Se realiza un estudio de caso con 10 jóvenes adolescentes en edades comprendidas entre los 12 y los 18 años que tienen comportamientos conflictivos en el entorno familiar, pero se le realiza el proceso investigativo a los padres de estos adolescentes con el fin de determinar si los criterios de educación que imparten en sus hijos influyen para que se presenten actitudes y comportamientos tales como:

- Perdida De La Norma Hacia El Padre O La Madre
- Dificultades Para Interactuar Con Sus Padres.
- Carencias Afectivas Y Comunicativas
- Toma De Decisiones Sentimentales De Pareja Que Generan Riesgo, "Independencia Familiar"
- Embarazos No Planeados.

4.3 Técnicas:

4.3.1 Grupos focales:

A) Cuatro (4) charlas a los padres de familia

Sobre los siguientes temas:

9 Violencia intrafamiliar

10 Premio y castigo

11 Relaciones de pareja

12 Comunicación padres e hijos

B) Entrevistas;

Se les realizaron 18 preguntas a los padres con el fin de evaluar la percepción de educación y que tan influyentes son esos criterios de educación en los comportamientos que se observan en sus hijos adolescentes. Las preguntas se realizaron desde una evaluación a las categorías que se mostraran a continuación.

4.3.2 Perfil de la población: La población socioeconómicamente es de un nivel muy bajo (estratos 1,2) en esta comunidad los jóvenes en general tienen conflictos de convivencia y en su entorno social, se manejan las mismas situaciones de riesgo en estos jóvenes, situaciones en las cuales las jovencitas menores de 13 años quedan embarazadas y por la presión social deciden independizarse a su corta edad, también casos en que los jóvenes de los 15 a los 18, 19 tienen problemas con las autoridades por casos de

violencia en grupos, como pandillas o otros grupos de delincuencia común, estos conflictos se observan debido a los riesgos que se generan en la formación del entorno familiar lo cual se analizara en la presente investigación desde los padres para determinar qué criterios de educación generan factores de riesgo en los adolescentes.

Tabla 2. CUADRO ESTADÍSTICO

ENTREVISTA A LOS PADRES DE ADOLESCENTES

Pregunta	Respuesta	Total
1. ¿En qué situaciones se encontró, cuando se dio cuenta que iba a tener un hijo?	Estaba desprotegida por el padre de él.	1
	Económicamente estaba desubicada.	1
	En una situación desesperada de falta de apoyo y económicamente mal.	1
	Mal, no vivía con los padres, ni con la pareja.	1
	Me sentí muy alegre, súper emocionada.	1
	En una situación un poco	1

	inestable, emocionalmente estaba contenta.	
	Se alegra mucho, en estado buena emocionalmente.	1
	Tenía el apoyo del padre del bebé.	1
	Estaba trabajando en una casa de familia.	1
2. ¿Tenía apoyo de sus padres?	Si	4
	No	5
3. ¿Tenía solvencia económica?	Si	3
	No	4
	Un poquito	1
	Regular	1
4. ¿Tenía problemas con su pareja?	Si	1
	No	7
	Un poquito	1
5. ¿Tenía proyectos y expectativas con su nuevo hijo?	Si	6
	No	3
6. ¿Tenía un poco de conocimiento de la educación que quería darle a su hijo?	Si	6
	No	3
¿La tiene ahora?	Si.	7
	No	
7. ¿Aplica algún método de	Si	7

educación igual al que quería darle a su hijo?		
	No	2
¿Cuál?	Los consejos que mi mamá me daba de paciencia y que hablé mucho con ellos.	1
	La comunicación	1
	Que los valores morales y el respeto.	1
	¿Por qué? Porque sería cruel.	1
	Responsabilidad y obediencia	1
	Como los consejos, valores de comportamientos, de los castigos, no.	1
	¿Por qué? Para no recordar la infancia.	1
	Valores	1
8. ¿Tiene angustias y preocupaciones por los resultados de la educación que reciben sus hijos?	Si.	5
	No.	4
	En uno de mis hijos.	1
9. ¿Ha leído libros de temas sobre la etapa de la adolescencia, por la que atraviesan sus hijos?	Si	3
	No	6
10. ¿Qué entiende por	Que mantienen con rabia,	1

adolescencia?	alterados.	
	Que a veces los jóvenes no entienden la posición de los padres.	1
	Que es una etapa de inmadurez y que hay problemas con ellos por el comportamiento.	1
	Algo difícil, las etapas difíciles.	1
	Qué es la edad más difícil para un joven.	1
	Es una etapa para ellos muy difícil, es un cambio de los niños a querer ser adultos antes de tiempo.	1
	Etapa de rebeldía, crisis, desea hacer lo que quiere, cree que lo está haciendo.	1
	La adolescencia para mí es como buscar y encontrar temas que no lo pueden manejar bien.	1
	Que los jóvenes no acatan las normas.	1
11. ¿Cómo se considera que debe educar a un adolescente?	Con paciencia	1
¿Con qué métodos de educación?	Con paciencia y castigos buenos.	1

	Con valores y que obedezcan las ordenes de la casa.	1
	Con buenas enseñanzas, buen ejemplo, la educación de los padres.	1
	Con mucho amor, apoyo y diálogo.	1
	Con muchos consejos, diálogos, comprensión, tolerancia.	1
	Estudio, una carrera, hubo dialogo, no se alcaheteó nada, pendiente de lo que hacía, conservaron los valores y la religión.	1
	Primero con responsabilidad, brindándoles amor inculcando en respeto por los demás.	1
	Los principios y valores y con tolerancia.	1
12. ¿Cuáles son los proyectos de vida y lo que ha pensado que su hijo logre?	Mis proyectos pues de trabajar para educarlos y ellos que se capaciten?	1
	No pues que estudien y los míos que yo les dé un buen ejemplo.	1
	Que tengan una buena educación en el colegio.	1
	Mis proyectos salir adelante con tu hija y que estudie.	1
	Mis proyectos son una buena	1

	educación para que se superara y logré ser.	
	Vivir muy tranquila y lo de mis hijos que terminen sus carreras.	1
	La educación de los nietos y formación, que tenga tiempo y vida para educarlos.	1
	Para mí los mejores proyectos por ya terminar una carrera profesional.	1
	Que tenga un buen estudio y que se capacite.	1
13. ¿Tiene fácil comunicación con su hijo (a)	No en ocasiones	1
	No no es fácil.	1
	No son muy groseros.	1
	Si	4
	Si, con todos se la lleva bien.	1
	De vez en cuando.	1
14. ¿Cuándo tiene discusiones con su pareja procura que sus hijos no se den cuenta?	Si	5
	No	3
¿Por qué?	Pero en ocasiones los muchachos nos ven.	1
	Para evitar traumas y angustias que de pronto los desequilibren mentalmente.	1
	No tienen nada que ver allí. Se	1

	pueden sentir mal emocionalmente, y quieren de pronto irse de la casa.	
	Por impulsos.	1
	Me parece que no es algo agradable para ellos.	1
	No tiene pareja	1
	A veces el papá empieza y ellos están presentes.	1
	Es que empieza a alegar en la casa y se forma la discordia.	1
	El papá de ellos es muy violento.	1
15. ¿Es fácil demostrar afecto y ser cariñosa (o) con su hijo?	Si	5
	No	3
¿Por qué?	A veces	1
	No en ocasiones por que ellos no se portan bien y me da mucha rabia.	1
	Es que los jóvenes de ahora no hacen caso.	1
	Mostrando mucha confianza por la que ella me tiene y yo le tengo.	1
	Siento que los quiero mucho y me gusta abrazarlos y consentirlos.	1
	Porque es tierna.	1
	Para que si no sería egoísta.	1
	Porque son mi vida y los adoro.	1
	Yo el trato bien el papá es que no	1

	tiene paciencia.	
16. ¿Su hijo tiene actitudes que no le gusta?	Si	8
	No	1
¿Cuáles?	Callejera y contestona, la hija y el hijo pues casi no para en la casa.	1
	Uno toma mucho, otro tiene adicción a las drogas, otro de mal genio.	1
	Que son desobedientes.	1
	A veces no me entienden, tratan de ser muy agrias.	1
	Groserías	1
	Desobedientes, groseros y agresivos.	1
	Que fuma, que le gusta el trago, pelea mucho con el papá, es desobediente.	1
	Que es desobediente, sale por las noches y no llega temprano, tiene malas juntas, malas amistades.	1
17. ¿Qué mecanismos de represión emplea para que se ajusten a sus normas dentro de la convivencia?	Que hay castigos, el papá les pega bastante.	1
	Que me toca pegarles a veces.	2
	No los deajo salir ni ver televisión.	1
	Ser estricto.	1
	Imponer castigos, no dejar salir a	1

	hacer algo que quiere.	
	Si molestan mucho el encierro, para que hagan caso.	1
	Sólo los llamo para dialogar.	1
	Ellos les pegan y se dialogan pero es que no hacen caso.	1
18. ¿Qué desearía que mejorara en la relación padre, madre e hijo?	Que hagan caso, que sean más dóciles de manejar.	1
	Muchas cosas, pero más que toda la comunicación.	1
	Que algo que se planeó, que entendieran más, lo que se dice.	1
	Que hubiera más comunicación con la menor.	1
	El diálogo y la sinceridad.	1
	Vivir juntas por la economía.	1
	Que hicieran caso.	1
	Que pusieran de su parte, que hicieran caso, que cambien.	1
	La comunicación y el respeto hacia nosotros los padres.	1

4.4 Categorías de investigación

4.4.1 La percepción de ser padre en este grupo investigado. Para este grupo de adultos el realizarse como padres, implica el esfuerzo y los sacrificios de asumir otro ser, el cual que observe la mayor cantidad de

tiempo y a al cual se le brinda la mitad de la vida, en el lazo de su proceso de desarrollo, por el que se debe luchar para sacarlo adelante y que esa nueva persona logre y tenga lo que ellos en algún momento no tuvieron cuando jóvenes, comentaron que en sus vivencias del pasado hubieran querido estudiar y tener mejores ingresos para brindarles a sus hijos mejores comodidades ahora y otros casos mencionaron que quieren que sus hijos estudien y se capaciten, recordando que en su juventud ellos no aprovecharon muchas oportunidades de superarse educativamente. En la investigación se observa que los padres en su condición socioeconómico no tenían apoyo por parte de sus familiares cuando se dieron cuenta que iban a ser padres, y en tres casos de la investigación tampoco contaban con el apoyo de su pareja.

Estos padres y madres mencionaron que en sus situaciones difíciles, tanto económicas como emocionales asumieron el rol de padres, no con una medición de su condición socioeconómica, esto ocasiono que en la mayoría de los casos su situación social, económica y emocional, influenciara en la percepción inicial de querer realizarse como padre y madre y de allí se analizan los resultados posteriores de la investigación para comprender la situación actual que tienen sus hijos adolescentes.

4.4.2 El apoyo de la familia y de la pareja; en situaciones se requiere que la familia constituya una ayuda ya sea económica o emocional donde la futura madre o el futuro padre tengan un respaldo, en la investigación se observo que los padres de estos adolescentes no habían planeado su paternidad ni maternidad, y económicamente no tenían un respaldo a favor para el sustento necesario.

La pareja por su parte representa un gran apoyo en el ámbito emocional y psicológico ya que la mujer por su parte requiere el apoyo de su compañero

sentimental, por lo que es necesario la colaboración de ambos para sobrellevar este proceso que se emprende al ser padres, en estos casos específicos de la investigación, los padres mencionaron que el sentido de ser padres se debe de llevar de la mano, con la ayuda proporcionada por la familia, la pareja y la situación económica, al igual que la visión sociocultural del rol de ser padres.

4.4.3 Expectativas que tienen los padres en sus hijos; la educación que los padres implementaron en sus hijos es desde una perspectiva proyectada hacia un futuro, en donde los padres comentaron que anhelan que sus hijos se preparen y tengan carreras profesionales, al igual que puedan implementar la educación que recibieron en sus futuras familias donde existan valores, como el respeto, la tolerancia, la comunicación, la disciplinas y que tengan claras sus metas de educar y de formar a otras personas.

De lo anterior se muestra que los padres tienen muchas expectativas de un ideal adecuado y sano para sus hijos adolescentes y anhelan que puedan lograr sus metas proyectos y objetivos, fomentados en valores que les permitan la formación de otros nuevos seres humanos.

4.4.4 Percepción de educación (conocimiento). La percepción de educación está constituida bajo idealismos modernos de formación como lo es el ser permisivos y tomar al adolescente como un amigo dentro de las relaciones padres-hijos, esto muestra que lo que se denomina educación moderna influye en los criterios de educación que tienen los padres de la presente investigación los cuales mencionaron que con sus hijos se han presentado casos donde ya la norma se pierde en el entorno familiar, en algunas situaciones la norma vista desde el padre. a raíz de los

comportamientos inacentuados que presentan los adolescentes, los padres aseguran que ya no ven elementos que les permita mantener las normas y condiciones de disciplina en su convivencia con los jóvenes, que se ven relegados por la sociedad que se torna conformista con lo que se está observando en la juventud actual y que sus intereses por mejorar estas situaciones conflictivas en sus hijos adolescentes, como también los factores de riesgo, cada día se ven más difíciles de prevenir.

4.4.4.1 La Educación; en las observaciones realizadas en este estudio, se encontró que los padres tienen un mínimo conocimiento de los procesos tanto emocionales como psicológicos por los que atraviesan sus hijos adolescentes, este factor de desconocer cuales son los estados vivenciales y las experiencias desagradables que tienen los jóvenes, nos muestra una gran desventaja a la hora de asumir el rol de padre o madre y su criterio formativo como educador y promotor del desarrollo de la personalidad que se asume como desequilibrada en contextos de patrones de comportamiento conflictivos y delincuenciales.

Los padres tienen un nivel escolar de 3 grado de primaria y otros son de secundaria, en contextos de formación, sus conocimientos de la educación adecuada que deben recibir sus hijos en esta etapa crítica es muy mínima, por no decir no tienen ningún conocimiento apropiado, los criterios de educación varían en cuanto a sentimientos, formas de ver a sus hijos y en algunos casos el interés por conocer qué proceso tienen los jóvenes, esto varia, según su calida de vida socioeconómica y según su permanencia en el entorno familiar.

4.4.4.2 Preocupación; en este punto se encontró que los padres muestran una actitud que deja ver el nivel de motivación que tienen por conocer sobre los procesos de sus hijos adolescentes y a su vez asumir el rol de padres

con un compromiso que les permita reconocer los efectos que influyen el comportamiento de sus hijos.

Se observó en las entrevistas realizadas que en casi toda la población de los padres no presentan motivación en contextos de educación, a raíz de los conocimientos básicos que recibieron de educación en sus experiencias vividas.

La motivación como principal moción para la educación necesaria y adecuada debe ser constituida por sanos criterios de educación en la medida que esta exista se lograra que otros implementos de educación puedan llegar a ser utilizados por que se pueden lograr modificaciones en las representaciones y paradigmas de educación que se emplean en los jóvenes, pero de otro modo sin lo esencial que es la motivación no se lograría, por otro lado, se construyen desventajas en las interacciones de convivencia por la dificultad de los jóvenes ante poder resolver situaciones de riesgo y eminentes desequilibrios en su comportamiento, sin la posibilidad de ser adecuadamente tratados y resueltos a falta de angustia y ansiedad que sea reflejada en los padres, (Jhous Rouse, págs. 22 “la angustia como un sentir físico y psicológico puede permitir la acción reactiva en casos donde se perciba el peligro o la muerte, constituye voluntad para la acción y para los pensamientos de solución al problema”).

Es importante tener en cuenta que de los procesos que se construyan desde la motivación de los padres, va a sobresalir la del los adolescentes los cuales a muy corto plazo podrán construir sus proyectos propios de vida, por lo tanto la motivación emplea mecanismos de supervivencia y le permite al individuo operar en sus máximos anhelos deseos o sueños que tenga en la vida.

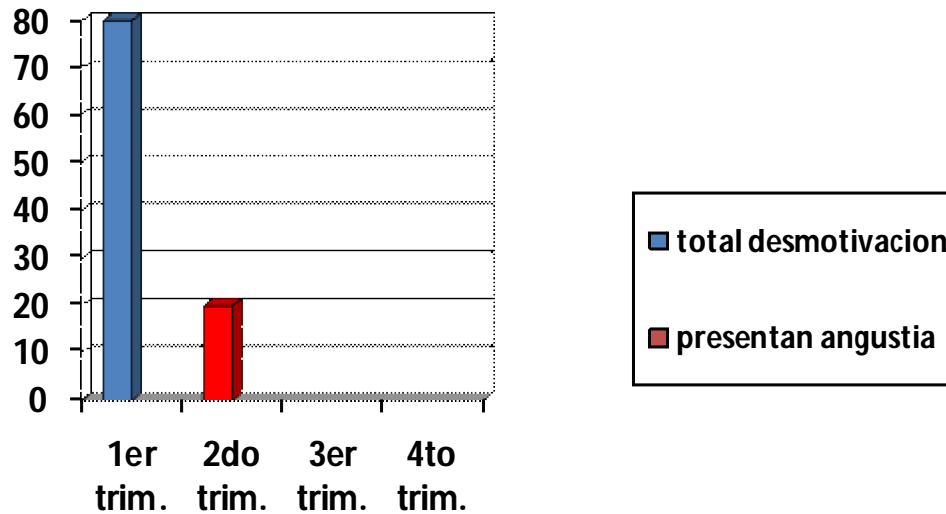


Gráfico No. 1 Desmotivación de los padres

4.5 Percepción de adolescencia

En la investigación se retoma al adolescente desde un punto de vista colectivo donde todos son resultado de una formación y unos modelos de educación que de una u otra manera responden a los comportamientos y situaciones conflictivas por las que estos jóvenes atraviesan, los padres dentro de sus aportes los visualizan desde una perspectiva más individualista, ellos mencionan que sus hijos no se acogieron a una serie de normas y condiciones de convivencia dentro del entorno familiar y se hacen a un lado al decir que no son responsables de sus decisiones y acciones y que estos jóvenes hacen lo que hacen, o están en la situación que están, por sus propios deseos y anhelos, esto a su vez coloca al padre en una postura de conformidad con respecto a la situación actual de su hijo y no ocasiona en los padres actitudes reflexivas para un cambio y mejoramiento de sus modelos de educación.

4.5.1 Relaciones con el hijo. En la presente investigación las relaciones son muy distantes, los padres mencionan que con sus hijos tienen poca comunicación debido al poco tiempo que comparten e interactúan en el entorno familiar, como factor asociado a la poca comunicación se muestra en la investigación la confianza, con la cual los padres observados aseguran que sus hijos poco les comunican sus sentimientos o pensamientos sobre lo que se pretende hacer o desarrollar.

4.5.2 La confianza. En los temas más relevantes y que han generado más conflicto como lo son:

- 1 Las interacciones y actividades de pareja
- 2 La sexualidad
- 3 La toma de decisiones
- 4 Los procesos emocionales

En muchos de los casos investigados como se observa en la grafica en casi la totalidad de la población investigada se observa, que la desconfianza que presentan los padres sobre sus hijos adolescentes es marcada dentro de las interacciones familiares, se observa que solo el 20% de los padres interrogados logran una interacción más uniforme con las carencia comunicativas y abiertas que se requieren para una sana educación con jóvenes donde se puedan esclarecer dudas, sobre las relaciones de pareja, inconvenientes que en ocasiones no pueden ser manejados y mas con los casos de las niñas ya que están más expuestas al abuso de tipo sexual, en temas como la toma de decisiones que requiere ser manejada desde un entorno donde se generen estos escenarios para que se aclaren dudas y mas sanamente si es con sus propios padres con quienes se interactué,

como los temas de procesos emocionales por los que ellos atraviesan que encierran una serie de estados ambivalentes combinados con miedos constantes al fracaso y al rechazo del entorno, pues se obtuvo que menos del 10% de la población logra este tipo de comunicación directa como demostración de confianza en su máximo nivel que permita la aclaración de estos temas, en los adolescentes.

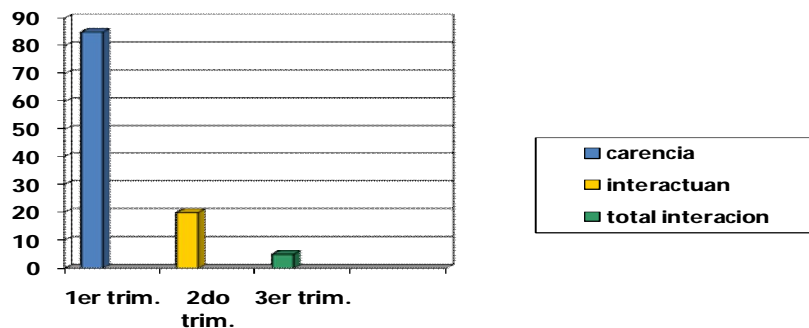


Gráfico No. 2 La confianza

4.5.3 Demostraciones de afecto; en este grupo de padres se encontró que en pocas situaciones logran demostrar sentimientos o tener demostraciones de afecto hacia sus hijos a causa de los deterioros de la comunicación y de sus procesos de convivencia, también asumen su rol de padres desde una postura más rígida que les brinda firmeza en cuanto a las normas impuestas en el entorno familiar es por esto que no hay muchos acercamientos de padres e hijos y el no permanecer en el entrono familiar por motivos de trabajo, también es otro factor influyente, la comunicación se ve afectada el no tener una buena interacción con los hijos y no disponer del tiempo necesario para compartir sus vivencias experiencias, comprender su situación y sus puntos de vista.

4.5.4 Actitudes del hijo; algunos padres mencionaron que sus hijos tienen comportamientos agresivos con ellos en cuanto a formas de comunicación y formas de expresión en otras situaciones se observan muchos rechazos a

las normas impuestas por parte de los padres.

4.5.5 Normas: las normas presentan dificultades en cuanto a sus modelos de formación, la norma en el entorno familiar se pierde a causa de la ausencia del padre y de sus criterios educativos en los cuales no se mantiene la claridad de los procesos emocionales de los adolescentes.

4.5.6 Expectativas de la relación; en este punto se observa el nivel de proyección a futuro que tienen los padres con sus hijos adolescentes, los cuales mencionaron que quieren que sus hijos tengan buenos estudios, al igual que también anhelan que la comunicación entre ellos mejore, asumen que es importante desarrollar un buen rol de padres, al igual que los otros aspectos antes mencionados para encontrar las herramientas necesaria y sobrellevar las situaciones conflictivas que presentan los adolescentes y que la convivencia familiar se fomente en principios éticos y valores morales.

4.6 Las relaciones de pareja (los padres)

Como consecuencias y desventajas los adolescentes observan estos escenarios donde la carencia de respeto fundamental para el proceso de desarrollo de los adolescentes se ve fuertemente afectado y se crean representaciones diferentes hacia sus padres, que generan tensión y pérdida de la norma como también sus evidentes respuestas de rechazo ante un llamado de atención o una orden impuesta por los padres las cuales empiezan a no ser acatadas por los adolescentes.

Estos conflictos que involucran en el entorno familiar a los adolescentes, que están presentes en situaciones de discordia y violencia contribuye a una serie de respuestas negativas en el comportamiento y percepción de los mismos con respecto a la visión de norma que tienen sobre sus padres, también permite que en ocasiones de constantes escenarios violentos

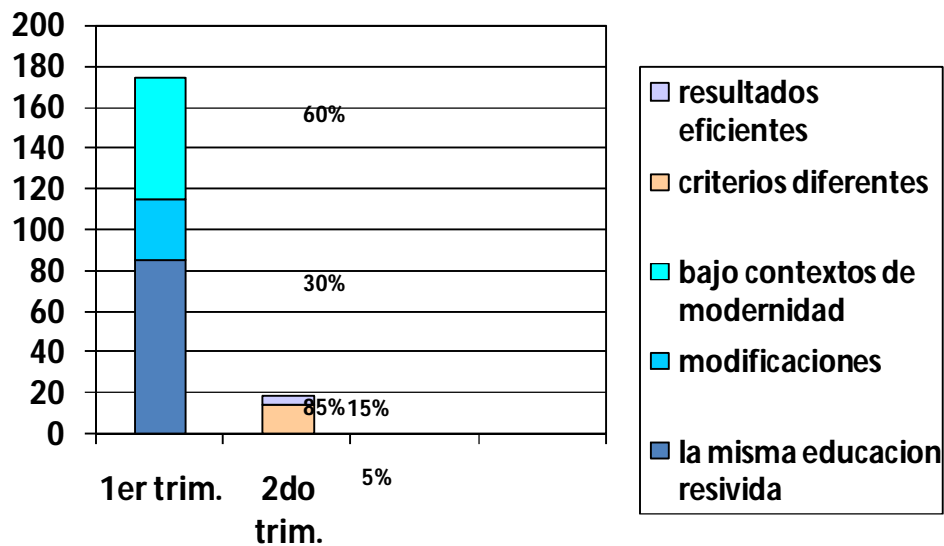
repetitivos los padres influyan con estas actitudes a que la toma de decisión de los adolescentes de vivir solos, se acondicione más rápido a los hechos y a sus pensamientos de independencia que terminan en hechos reales, sin tener en cuenta que la decisión de irse de la casa puede ser una reacción inequívoca de la intolerancia y frustración que reciben de ciertos comportamientos de los padres, dentro del entorno familiar.

4.7 Practicadas aplicadas

En la investigación se destacan varios puntos a observar, con respecto a los métodos y sistema de educación, que recibieron los padres en su infancia y adolescencia. en el sentido de percibir la educación actual de los jóvenes y sus cambios de tipo conductual, donde los padres en las entrevistas, comentaron que los jóvenes en la actualidad tienen otras visiones, las cuales son aprobadas por los padres en algunos casos, como lo son: los gustos para vestir, las salidas a discotecas, las relaciones sociales con jóvenes de más edad, el licor, las relaciones de pareja, los accesorios que utilizan en sus cuerpos, como mecanismo de diferenciación de los demás, dentro de una comunidad, y dentro de estos comportamientos y actitudes, estas los criterios que tienen los jóvenes sobre cada conducta, como el rechazo a la norma que los padres les imponen, las relaciones sexuales tempranas y las constantes variaciones de sus procesos emocionales. Estos criterios se ven en la investigación y en los resultados de la grafica muy combinados con los criterios de educación que perciben los padres y su aplicación de la misma, el 15% de la población entre hijos y padres presentan diferencias fuertes en los criterios de educación a emplear, y el 5% de esa población tiene unos criterios de educación que al ser aplicada presenta gran eficacia y objetividad en la formación.

Con lo anterior se observó, que los padres dentro de la investigación como

tal, deben sobrellevar una representación de educación similar a la que el hijo adolescente le transmite con sus conductas y sugerencias dentro de la convivencia, la cual se retoma de los aspectos encontrados como desventajas en la formación de los adolescentes dentro del entorno familiar, la representación global sobre la educación en esta población se ve más direccionada hacia la de sus propios hijos, los cuales recibieron una educación degenerativa, que no se acondiciona a una sana educación formativa, si no a una serie de peligros dentro de los comportamientos de los adolescentes y su etapa crítica, entonces los padres asumen que su representación de educación debe estar de la mano con la modernidad en la actualidad, y esto constituye una razón para observar la presencia de los conflictos y tensiones dentro de la convivencia, así como también el porqué de los cambios de criterios asumiendo los de los hijos y la poca voluntad de aplicar una educación centrada en las decisiones de los padres.



Gráfica 3. Prácticas aplicadas

CONCLUSION

En la anterior investigación se desarrolla una serie de observaciones en contextos de educación en un marco de representación social la cual enmarca ciertos comportamientos en el ambiente y conflictos internos de los adolescentes en sus relaciones y convivencia con los padres se encontró que la percepción de educación no está determinada en criterios propios y adecuados para la formación de la crisis de la adolescencia.

Por otro lado bajo los contextos de educación que aplican los padres en la actualidad están relacionados con los contextos de la actual forma de percibir el adolescente, (generación actual), lo cual coloca límites en la continuidad, de la formación, y estas persisten a causa de la visión de educación fomentada desde la experiencia que tienen los padres, y las vivencias en su formación, que tienen una secuencia y persisten aun en los

modelos de educación encontrados en la investigación.

No queremos decir que solo estos aspectos son los más relacionados y los únicos encontrados a manera de dar respuestas a todos los conflictos con los jóvenes de la generación actual, pero desde esta investigación se fomenten otras herramientas y observaciones para desarrollar investigaciones mas objetivas y que lleguen a las bases del problema y de los conflictos con los adolescentes, que se realizarían ahora, desde el adulto.

El hombre puede ajustarse a su ambiente cambiante sólo si se conoce a sí mismo, si sabe cuáles son sus deseos, sus impulsos, sus motivos y necesidades. Tiene que volverse más prudente, más juiciosos y más autónomo. En otras palabras, tiene que volverse más maduro.

La tarea de guiar el desarrollo del adolescente para que pueda hacer frente a las exigencias de la vida no es fácil. Y aunque los padres tienen que desempeñar un papel fundamental, no serán capaces de realizar por sí solos la tarea. Especialmente en el caso de los jóvenes desposeídos, no tiene sentido esperar que los padres (que frecuentemente están mal preparados) sean capaces de contrarrestar por si solos los efectos paralizadores que en el desarrollo de sus hijos tienen la pobreza, la desnutrición, la educación inadecuada, la discriminación y la desorganización social.

Sólo mediante un esfuerzo mucho más decidido, por parte de todos nosotros, que el que ahora se han hecho, podremos confiar en llegar a mejorar nuestras condiciones, y en dar a todos nuestros hijos no sólo la posibilidad de la mera supervivencia física, sino la de alcanzar un grado razonable de felicidad y de eficiencia social.

BIBLIOGRAFIA

BERCOVICH, S. (1994) El sujeto de la adolescencia. En Inscibir el Psicoanálisis. Año 1 N°. 2 Junio - diciembre. Págs. 15 – 22 de 100

CARBALLO, S. (2002). Educación de la expresión de la sexualidad. En revista Educación. Número 26, volumen 1. Universidad de Costa Rica. Pág. 57 – 58 de 200

DEW TAMMY y Scott Huebner, E. Traductor: Eloy Jiménez y Jiménez. *Universidad de Carolina del Sur*. La Calidad de Vida Percibida en los adolescentes: una investigación exploratoria. {En línea} {Consultado en Febrero de 2010} disponible en: www.redalyc.com

FERNÁNDEZ, M. (1998) La adolescencia como problema. En Tesis: La adolescencia en tanto encuentro con la muerte. Universidad de Costa Rica. John C. Horrocks, (psicología de la adolescencia). págs. 32-56.

JHOUS Rouse (el comportamiento de un joven adolescente). págs. 22,

MARLES TOLLET, (la educación del mañana). págs. 33.

MAITE VALLET (colección educación al día, “como educar a mi hijo”). págs. 17-18.

Slaikeu, K. (1988) **Intervención en crisis. Manual para práctica e investigación.** Editorial El manual Moderno S.A. México. D.F. p. 100

SUÁREZ, Oscar. Los Adolescentes por dentro. Editorial San Pablo. Bogotá 2009. Págs. 20 – 59 de 120

DRA. APARICIO PÉREZ, Trinidad. Psicóloga clínica. Centro de Psicología Alarcón. Granada. La rebeldía en los adolescentes. 2009. P. 100

Alumna de Colegio San Vicente. Ensayo de un adolescente. 2009.